

DE LA COLABORACION PARTICULAR Y DIARIA

LA VANGUARDIA

LOS CONCIERTOS VIDIELLA

Vidiella se ha decidido á dar tres conciertos sucesivos las tardes de los domingos 22 y 29 de Noviembre y 6 de Diciembre, y ha escogido para ello el hemicycleo del Palacio de Ciencias. Hoy se verificará la primera de estas fiestas musicales, las más importantes quizás que ha ofrecido al público de Barcelona el famoso concertista de piano, no sólo por la magnitud de la empresa, ya que se presenta sólo, sin acompañamientos de orquesta ni otros estimulantes, sino porque ha de ejecutar en cada concierto una colección de obras que, por lo serias y numerosas, recuerdan las grandes audiciones de los más renombrados maestros del piano.

Los programas

PRIMER CONCIERTO.—Se verificará hoy.

«Le bavolet flottant»	F. Couperin.
«La bandoline»	1668 1733.
Preludio y fuga en do menor.	J. S. Bach.
«Gigue», en la mayor	G. F. Händel.
Sonata en fa menor.	L. Beethoven.
(Allegro, Adagio, Menuetto, Prestissimo.)	
«Momento musical», en do sostenido	F. Schubert.
«Momento musical», en fa menor	
«Impromptu», en la bemol	
Invitación á la danza.	C. M. de Weber.
Marcha fúnebre.	F. Mendelssohn.
Aurora	
Serenata.	
Tema y doce estudios sinfónicos.	R. Schumann.
«Reconciliation».	J. Moschelles.
«Conte enfantine»	
«Au bord d'une source»	Fr. Liszt.
«Vals impromptu»	
Estudio, en do mayor	F. Chopin.
Preludio, en la bemol	
Mazurca, en si menor	
Danza húngara, en re mayor.	J. Brahms.
Danza húngara, en mi menor.	

Las dos piezas de Couperin, la «gigue» de Händel, las dos piezas de Moschelles y el preludio de Chopin que figuran en este programa no creo que sean conocidos públicamente en Barcelona; y aun los dos «momentos musicales» de Schubert tampoco creo que se hayan tocado en conciertos públicos. Las piezas culminantes de esta fiesta son, en mi concepto, la Sonata de Beethoven, cuyos *adagio*, *menuetto* y *prestissimo* son de una belleza extraordinaria, y los Estudios sinfónicos de Schumann, de los que sobresalen, para mí, el tercero y el oncenno, de una fuerza y de una expresión sorprendentes.

SEGUNDO CONCIERTO.—Se verificará el domingo 29 de Noviembre

Gavota y variaciones	J. Ph. Rameau.
Sonata en la mayor	D. Scarlatti.
Preludio y fuga, en re mayor.	J. S. Bach.
«Gigue», en sol mayor	W. A. Mozart.
Sonata, en do menor.	L. Beethoven.
«Impromptu», en mi bemol.	F. Schubert.
Variaciones serias.	F. Mendelssohn.
«Novelette».	R. Schumann.
Romanza.	
Nocturno en si bemol.	J. Field.
«La fontaine».	A. Henselt.
Poema de amor.	
«Consolación».	Fr. Liszt.
Rapsodia húngara N.º 6.	
Balada.	
Barcarola.	F. Chopin.
Polonesa, en la bemol.	
Danza noruega.	E. Grieg.
«Berceuse».	
Galop.	A. Rubinstein.

Serán nuevas, según creo, para el público barcelonés, en este concierto, la gavota de Rameau, la *gigue* de Mozart, las dos piezas de Henselt, la barcarola de Chopin, la danza y la *berceuse* de Grieg y el galop de Rubinstein. El clou de esta sesión serán—así lo espero por lo menos—

las Variaciones serias de Mendelssohn, y creo que llamarán grandemente la atención la barcarola de Chopin por su extraordinaria potencia descriptiva y la danza noruega de Grieg, por la deliciosa y vaga poesía que respira.

TERCER CONCIERTO.—Se verificará el domingo 6 de diciembre.

Gavota y «musette».	J. S. Bach.
Tema y variaciones, en fa menor.	J. Haydn.
Tocata, en si bemol.	M. Clementi.
Minuet, en si menor.	F. Schubert.
Sonata, en do sostenido menor.	L. Beethoven.
Duo de amor.	F. Mendelssohn.
«La fileuse».	
«Pourquoi?».	R. Schumann.
«Au soir».	
«Oiseau prophète».	
Estudio en la menor.	F. Chopin.
Nocturno.	
Vals.	
Rapsodia húngara N.º 2.	Fr. Liszt.
Polonesa.	César Cui.
Melodia.	P. Tschaikowsky.
Minuet del gallo.	J. Albeniz.
Romanza sin palabras.	M. Rodríguez.
Marcha fantástica.	F. Alió.
«Catalanesca».	L. Millet.
(Ballet, Compianta, Jovenivola).	
Estudio en do mayor.	A. Rubinstein.

Las piezas nuevas para el público de Barcelona que figuran en este programa son la polonesa del célebre crítico y compositor César Cui, que tanto ruido mueve ahora en París, y las *Catalanesca* de nuestro paisano Millet. No creo que las tres piezas de Schumann se hayan tocado tampoco en público, pero son ya algo conocidas. Lo especial de este programa consiste en que figuran en él los nombres de cuatro compositores catalanes, todos jóvenes, y uno de ellos, Millet, poco conocido, por lo menos para mí que solo de nombre le conozco. Figura, además, en este programa, la Rapsodia N.º 2 de Liszt, que es aquella que, con el título de *Melodías triganes*, tantas ovaciones ha proporcionado á Vidiella.

El artista

No creo que haya en Barcelona persona más ó menos enterada de lo que por aquí ocurre que no conozca, siquiera de nombre, al concertista Vidiella. Y aun fuera de Barcelona encuéntrase uno á menudo con el recuerdo de nuestro simpático pianista. No ha mucho que un distinguido aficionado de Madrid me recordaba el monopolio que ejercíamos los barceloneses con Vidiella, doliéndose de que no pudieran conocerle en la Corte. Holgaría pues aquí una biografía que, sobre ser inútil, había de resultar cursi de puro resobada.

Propóngome solamente ofrecer al lector algunas notas casi íntimas que determinen algo el temperamento artístico del músico pianista, de cuyo algo complejo, y que expliquen, en gran parte porque Vidiella, con valer cuanto vale, no ha seguido las huellas de los grandes maestros del piano que, como Rubinstein, Plané, Ritter y otros, imitados por algunos pianistas de menor cuantía, han corrido de zeca en meca levantando tempestades de entusiasmo, luciendo habilidades portentosas ó explotando genialidades del *melier* de indudable efecto ante públicos nuevos.

Los que tuvieron presente al Vidiella que apuntó en su *Guilarrista* el llorado pintor Simón Gomez; los que le recordarán con su larga, rizada é inculta cabellera, aprisionando malamente sus bucles con apabullado sombrero de anchas alas, levantado el cuello del gabán, suelto de movimientos, erguida la cabeza, viva y brillante la mirada, ofreciendo el aspecto del artista único que saben imaginar ciertos hombres de negocios ó *americanos* enriquecidos, del bohemio *bon enfant* en la plenitud de su vida de batalla, quedarían hoy asombrados al verle con la cabeza casi al rape, vestido con pulcritud y á la moda, húmeda y fija aquella mirada soñadora y caliente de otros tiempos, con la cabeza algo echada hácia adelante como si, con toda su robustez, no pudiesen con ella hombros y cuello, tipo, en fin, del artista *bourgeois* en la madurez de su juicio.

Pero los que le hubiesen conocido por dentro en aquellos primeros tiempos, cuando hacía irradiar del piano del café de las Delicias corrientes de un entusiasmo delirante, si se asomasen ahora al borde de su alma encontrarían al artista de siempre, eternamente joven—iba á decir eternamente niño—de percepción

delicada y gusto exquisito, huyendo de cuanto respire vulgaridad, sintiendo y haciendo sentir á sus oyentes toda la poesía que se encierra en las concepciones de los grandes músicos, toda la que humanamente puede transmitirse por medio del piano.

Extraño temperamento el de nuestro artista. En los primeros años de su vida pública, á poco que se rascara en la superficie del hombre, aparecían rasgos característicos de una delicadeza y de una volubilidad puramente femeninas, en mezcla confusa con ciertos humos de independencia y con ciertos aires de la ligereza y tanto descocada del muchacho callejero, de lo que resultaba un carácter á la vez dulce y picante, unas veces enérgico y altivo, otras débil y apocado por todo extremo.

Nadie de los que conocen á Vidiella ignora el miedo cerval que les tiene á los truenos, hasta el punto de que en cuanto vislumbra el fulgor de lejano relampagueo ó acierta á ver una nube que se le imagine electrizada, corre á esconderse en lo más recóndito de su casa. Sus íntimos os contarán, por otra parte, cuanto padece y hace padecer á los que tiene á su alrededor, como vibran sus nervios por imposibles temores, los días anteriores al del concierto, sabiendo bien, sin embargo, que ha de ser para él otro día de triunfo. La más pueril de las trivialidades le anonada, considérase incapaz de dar una nota, y hay que aguardar con paciencia la llegada del temido día para verle dejarse caer más que sentarse delante del piano y elevar del instrumento aquellas primeras vibraciones que armonizan enseguida con las gratísimas que arranca de sus oyentes en murmullos de satisfacción ó estrepitosos aplausos. Y ya tenemos otro hombre. Desapareció toda pusilanimidad. Vidiella es Vidiella.

En cambio, bien lo saben cuantos han tenido la dicha de oírle en *petit comité* en su casa y fuera de ella; nadie más suspicaz que nuestro maestro; su espíritu independiente y desenfado, mejor diría rebelde y tenaz, se manifiesta á lo mejor con el más tenue de los motivos. Es inútil pedirle que toque tal ó cual pieza porque de fijo tomará por imposición lo que no es más que un ruego, y tocará todo lo imaginable menos lo deseado. Hay que dejarle á su sabor, y entonces notareéis con cuanto amor y entusiasmo se entrega á su arte, si tiempo os deja para ello vuestro espíritu excitado, en lo anhelante de respiración y en su mirada ya vaga y soñadora, ya viva y centelleante.

Pero sus arranques bravíos han cedido mucho. El tiempo y el estudio por un lado, y las exigencias del trato constante con discípulos y colegas por otro, han convertido aquellas maneras libres en una naturalidad filosófica que le hace ver las cosas sin afectación, y hasta nombrarlas con tales claridades que bien pudieran, en ciertos casos echar de menos el empleo de tal cual figura retórica. Lo que no ha cedido es aquella ingénita delicadeza, aquella sensibilidad exquisita, *alma mater* del arte del celebrado pianista.

Y si me atrevo á tratar estos pormenores de la fisonomía moral del hombre es porque trascienden, como es natural, mejor diré, imperan todavía con más fuerza en el temperamento musical del artista. Y á estos múltiples y variados aspectos de su modo de ser moral responden precisamente y por modo maravilloso la multiplicidad y la variación de estilos musicales que con su flexible talento sabe interpretar Vidiella.

Y así le vereis tocar las sonatas de Beethoven y las fugas de Bach con una seriedad y una cuadratura solo comparables á la finura y delicadeza con que os expone las alambicadas composiciones de Haydn y Scarlatti; Del mismo modo os hará sentir honda é intensamente la sublime poesía de Chopin que os deleitará con las ingenuidades de Rameau. Le son tan familiares los arranques románticos y hasta los desplantes de Schumann y Schubert como la pulcra corrección y los estudiados efectos de Handel y Mendelssohn. Pero... no cabe duda; donde debe dominar ese algo que de femenino tiene el talento de Vidiella, allí dominará este por manera sorprendente, y las vaguedades de la vaporosa poesía de Grieg, la ternura de Henselt, la melancolía de Field difícilmente hallarán intérprete más acabado. Hiller vió muchacho y músico eminentísimo, así lo reconoció durante su estancia en Barcelona, y en sus celebradas cartas á la *Cólmische Zeitung* ponderó mucho esta delicadeza ingénita de Vidiella.

No he de insistir más en la acentuación de la silueta artística de nuestro concertista; quiero solamente hacer notar que convienen perfectamente sus trazos á los del hijo listo y mimado. Y es que, efectivamente, Vidiella es uno de los hi-

jos mimados de Barcelona; y á esto se ha debido, sin duda, que no se determine á seguir los pasos que por toda Europa dieron aquellos grandes maestros de lo que habló al principio. Le pasa á Vidiella lo que al chico crecido y educado á la vera de de las faldas de la madre, que teme quedarse solo, siente por adelantado la nostalgia de aquel regazo en que fué merido en que jugueteó, en que se hizo hombre. Y Vidiella, con gran detrimento, tal vez, de su fortuna, nos ha resultado un *ramblero*, permitaseme la palabra que de seguro ha de disgustar al maestro, aunque no fuese sino por lo que de figura tiene. Para arrancarse del lado de sus amigos para dejar á sus queridos discípulos, necesitaría una... despreocupación que con todo su desenfado y su independencia jamás alcanzará.

Preguntadle porqué da los tres conciertos anunciados, aquí, donde su fama no necesita ya de puntales; porque no los da en Madrid ó en otro centro musical donde no sea conocido su arte, y de fijo contestará que su objeto no es afianzar su fama, sino hacer con su querido público de Barcelona, al que tanto debe, lo que hace con sus discípulos: educar su gusto musical y familiarizarle con los grandes maestros de la mejor manera que su entendimiento y su habilidad le permiten.

E. SUÑOL.

22 Noviembre de 1891.

La quincena madrileña

Cafete.—Un manuscrito curioso.—La credencial.—D. Juan Tenorio.—En el Ateneo.

Por los días en que se publicaba en «LA VANGUARDIA» mi carta anterior, en la cual me ocupé de lo que se llama la «nueva comedia» de F. de Códina *Un libro viejo* había merecido á don Manuel Cañete, cejados éste de existir en su solitario cuarto de la calle de los Baños, sin que manos á la par que piadosas, obligadas por sagrados vínculos, cerraran sus ojos; sin que le rodearan los cuidados de una familia amante. Cédese y solo ha vivido el señor Cañete esa vida de dilatada labor que le ha llevado del humilde puesto de traspuente de teatro, al sillón académico y al honroso lugar que de derecho en la crítica sería su deber.

Su vida durante la cual habrá visto realizadas muchas esperanzas como literato, ha corrido, seguramente, árida y monótona en el casi obligado celibato y la forzosa mediocridad á que reduce la profesión exclusiva de las letras, aún á sus más ilustres cultivadores.

Cañete era indudablemente uno de estos a pesar de las escasas simpatías de que como crítico gozara, á causa de sus eternos aporismos estéticos, su autoritarismo, su anticuado gusto y su carácter batallador.

Como bibliófilo ha prestado á nuestros lectores «añadidos servicios», especialmente á la historia del arte dramático español, en el descubrimiento de cuyos aborígenes ha trabajado con entusiasmo.

A tales trabajos se deben entre otros importantes datos históricos, el cabal conocimiento que hoy tenemos del famoso poeta salmantino Lucas Fernandez continuador de Juan del Encinar, padre de la dramática nacional.

Entre otras curiosidades que deja Cañete en su numerosa biblioteca tenida por una de las mejores privadas de España está el original de *Consuelo* de Aylea.

Tuve hará cosa de un año ocasión de ver tan precioso manuscrito, que por cierto tan anetado se halla y lleno de enmiendas, que los hermanos versos de Aylea, resultan casi un laberinto ininteligible. Solo el famoso verso final aquella expresión de la suprema desdicha de Consuelo

«¡Que espantosa soledad!» está corregido treinta y once veces.

Miguel Echegaray, que según dicen se propone llegar á componer hasta cien comedias para dejar de escribir luego y dedicarse á tranquilamente á vivir de la renta de sus fortunadas obras, acaba de sumantar el catálogo de estas con una comedia en tres actos *La Credencial*, producción de escaso mérito literario pero sí curiosa como todas las de la pluma de Echegaray.

Gracias á esta discreción, á la naturalidad del diálogo y á la acertada interpretación que bajo la dirección de Mario le ha cabido, pasa la obra aplaudida del público.

En los demás teatros, nada nuevo. Don Juan Tenorio ha continuado hasta anoche, que se dio en el Español su última representación á beneficio de su autor el ilustre Zorrilla, haciendo público alarde de sus iluvianas aventuras.

Junto á la austera celda que en el Español ocupaba la *cándida* doña Inés, la empresa ha mandado construir la larga y sombría galería de unos claustros bizantinos, y noche tras noche, con nueva temeridad y ardimiento, Ricardo Calvo, digo, don Juan, ha profanado aquellos claustros solitarios y misteriosos, llevándose en brazos, á lo largo de la vasta columnata, á la desmayada doña Inés, á tiempo que agitaba la campana del monasterio, el pobre don Gonzalo, el comendador de Calatrava, en busca de su hija.

Y el público ha aplaudido cada día más la novedad así introducida en el decorado y acción del fantástico drama, que por ella ha cobrado notable realidad.

Para el viernes se anuncia el estreno de *Mar y cielo*, de Guimerá.

El Ateneo ha reanudado oficialmente sus

* Se admite carga para todos los puntos de España, en combinación con los ferro-carriles, para los vapores que salen los miércoles y los sábados, y para Palma de Mallorca y el interior, los lunes y viernes.—Dirigirse Luis Masas, Pórtico Xifré, 8 bis.—Teléfono 311.

VIDIELLA Y LA ESCUELA CATALANA DE PIANO.

Piano, *que me vengas tu?*, diríamos, parodiando á Fontenelle, si no recordásemos que este instrumento, á la vez execrado y justamente bendecido, verdadera tortura cuando se halla al alcance de los dedos de esa numerosa familia que se dice de cultivadores, aficionados ó amantes de la música, realmente conjurados contra nuestra tranquilidad y para quienes no reza la inviolabilidad del domicilio ni existen horas dedicadas por los hombres al sosiego, es el instrumento por excelencia confidente de las almas solitarias á quien comunicaron tan admirables é íntimos secretos las mas encumbradas individualidades del arte de la música.

Podría y debería escribirse una historia por demás curiosa y de gran aprovechamiento sobre la influencia del piano en la educación musical general contemporánea. En el capítulo de honor figurarían el *sia* par piano de Bach que todavía alcanzó los tiempos de la aparición de este instrumento en el momento mismo en que iba á ser abandonado el clásico y cortesano clavicordio, y ese mundo de las grandes sinfonías que no se escribieron, el piano de Beethoven, y quien diga Bach y Beethoven evoque en la mente asombrada aquel lucido cortejo en el cual aparecerían las grandes ilustraciones de la historia de este instrumento, los clásicos, los didácticos, los románticos y los modernos, desde Beethoven á Brahms, desde Mozart y Clementi á Chopin, desde Schubert y Schumann á Rubinstein.

En los restantes capítulos de tan curiosa historia deberían, necesariamente, hallar cabida las abominaciones de lesa arte cometidas *in anima vili* del piano que, bajo el título de *pianismo*, ha convertido el arte en una habilidad, en algo así como una operación mecánica, y ha acentuado y desarrollado aquella pasión y aquel furor pianístico, verdadero *delirium tremens*, que todo lo invade y todo lo arrolla. Por aquellas deplorables páginas pasarían esa porción de celebridades anodinas del piano, de quienes se ha dicho, definiendo gráficamente el tipo originario, que un pianista es un ser dedicado durante toda la vida á perfeccionarse en una habilidad, una sola, tocar el piano, cuando todos los demás seres, no excepcionalmente por cierto, poseemos varias, tocar el piano, *verbi gratia*, cavar una huerta, empapelar una habitación y hasta, si conviene, aderezar, como Rossini, un buen plato de macarrones; por allí desfilaría todo aquel cúmulo de nenadas que brotan del huevo cacumen de tantos compositores *in partibus infidelium*; por allí toda la basura de salón, según la frase justísima de Perez Galdós, todas las invasiones y devastaciones cometidas bajo la ilegal y punible excusa de transcripciones y variaciones y caprichos y *pot pourris* sobre temas de ópera que nos han metido en casa, en el seno de la familia, ese falso gusto de ópera imperante que ha labrado la decadencia del arte; por allí esos innumerables dioses chiquitos que pesan su vida entregados á la lucida tarea de saber encontrar cosas bonitas, cuando no cosas ó estúpidas, sobre el teclado, el único libro de sus enseñanzas que deletrean acerrando sus dedos y haciendo gimnástica transcendental; por allí, en fin, todos los que por afición se dedican á ese pasatiempo frívolo que, como decía Alfonso Karr, agota las mejores horas de nuestra vida.

No se nos oculta que considerado el piano como un auxiliar es para el compositor de verdad lo que la fotografía para el pintor y que, á pesar de la mucha y malísima música que, por medio de raras manipulaciones, se compone y se compondrá todos los días de la vida, destinándola á ese fecundo y á la vez terrible instrumento; á pesar del mal gusto, la menguada inteligencia y el charlatanismo de buen número de pianistas, ofrece el piano á la elaboración, al desenvolvimiento y á la redondez de la frase musical medios de interpretación que

Palacio de Ciencias.

cual creen ver algo poco correcto. Ya, en verdad, no veo tales cosas, y solo las consigno para demostrar que procuro fijar la atención en todo lo que se dice, seguro como estoy de que por esta vez la especie ha de tener cumplida contestación.

En el Bolsin ha sido nulo el efecto del balance del Banco porque en él hoy la preocupación era muy grande por el rumor al parecer fundado de que un especulador, el señor O, dejará descubiertos en la liquidación por 60.000 duros. Y como ya llueve sobre mojado y se temen aun otros mas pequeños, había inacción y temor en los mismos.

Los socios del «Centre Català» han obsequiado esta tarde con un banquete en el local de la Sociedad al distinguido é inspirado poeta catalán señor Guimerà. Los salones del «Centre» se hallaban decorados con tapices, jarrones con flores y otros adornos.

solo puede él facilitar. Presta utilísimos servicios, no únicamente al compositor, sino que, bien dirigida la educación técnica, inherente al instrumento, puede contribuir y contribuye, en realidad, á desenvolver el sentido musical de buena parte del público.

Bajo este orden de apreciaciones generales nos gusta hallar el piano en el salon de conciertos, pero nos agrada mas, todavía, verlo en el rinconcito preferente de la casa particular, y cuanto mas humilde mejor, considerando entónces que entre otras de las bellas cualidades que reúne este instrumento, es la de bastarse él solo para reproducir toda clase de audiciones y constituirse en eco no muy lejano de la orquesta. En el salon y en la casa, bien dirigida la instruccion técnica del piano y bien cultivado sin exageraciones, que no las tiene jamás el verdadero gusto ilustrado en artes, lo repetimos, puede ser, y es realmente, de gran eficacia para la educación musical.

Lo ha sido, verdaderamente, en esta capital porque la enseñanza del piano es una de las mas sólidas en que se ha ejercido la iniciativa particular y la que ha dado mas beneficiosos resultados, dignos del mas sincero encomio. A no tomar las cosas desde muy lejos, porque, á decir verdad, la buena enseñanza de piano en esta capital no se remonta mas allá de cuarenta á cincuenta años, la influencia de los excelentes pianistas D. Eusebio Font y D. Pedro Tintorer, mas señalada en éste por haberse dedicado exclusivamente á dicha enseñanza durante muchos años hasta el día de su reciente fallecimiento, bien se manifiesta en su discípulo y continuador el concertista Pujol, que ha dirigido la de Vidiella, la de Calado y la de Granados, pianistas todos, éstos y aquél, de excepcionales facultades, que han brillado y están llamados á brillar como grandes concertistas, aplaudidos aquí y fuera de aquí, y á formar buenos discípulos, los que, sin abandonar la carrera de concertista, se dedican á la enseñanza como Vidiella y Granados.

No echamos en olvido á Albaniz, catalan, como todos los citados, porque aunque recibiera aquí su primera enseñanza, no procede de la escuela de piano que con justo título hemos llamado catalana, que cuenta, además de los pianistas concertistas nombrados, buenos profesores, buenos *maîtres classés*, ilustrados y conocedores inteligentísimos del mecanismo y de toda la parte didáctica del piano. Ellos nos escusarán si no podemos citar á todos los muy dignísimos que cuenta esta capital, porque no es ahora momento oportuno para hacerlo y no podríamos perdonarnos nunca incurrir en olvidar que lamentaríamos nosotros mas que ellos, si se sentían ofendidos por esta causa.

Tanto cuanto se han distinguido en el orden de cualidades relevantes que se necesitan para brillar con merecido aplauso interpretando la música de concierto y, á la vez, las que han necesitado poner en accion para formar tan sólida enseñanza como es de elogiar sin rebozo y hasta con orgullo, tanto mas es de extrañar que no se hayan significado en la produccion musical inherente al piano, á escepcion de Albaniz, y, en parte no tan crecida, si bien genial, Granados, que han dado buena muestra de notables cualidades para la composicion.

Si en todos aquéllos las manifestaciones que ha producido el compositor, no se han elevado á la altura del pianista, en cambio todos ellos y con ellos todos los profesores de piano de mayor nota, sin olvidar á los llamados pianistas de café, han favorecido con sus luces y conocimientos, directa ó indirectamente, la educación pública en general en la parte reservada á su campo de accion, difundiendo prodigiosamente y popularizando los clásicos del piano. Sin ellos, no cabe negarlo, no habrian llegado hasta el público esas obras sanas de la música pura. El público inteligente, disgustado, verdaderamente, de la marcha del teatro en esta capital, ni tiene hasta ahora, otro aliciente á sus gustos ilustrados que el que le ofrece el culto al clasicismo pianístico. La influencia de la orquesta en el mundo aquí ignorado del concierto por lo que hace á la educación musical, que debía haberse alimentado y robustecido, corriendo á la par de la influencia pianística, aquella pública y esta privada, tanto mas beneficiosas ambas cuanto mejor se secundan, no se ha dejado sentir, mengua causa confesarlo, porque una capital como la nuestra no posee una Sociedad de conciertos como la que posee Madrid, ni siquiera una modesta sociedad de cuartetos como las que tienen Bilbao, Valencia, Málaga y otras ciudades mas modestas, porque, digámoslo sin ambages, la escuela de violin que ha de realizar ese milagro de

Mahema que aguardan los aficionados con expectacion que raya en inocentona, no ha asomado todavía en ninguna parte y no lleva trazas de hacer, mal que nos pese afirmarlo, lo que ha hecho sencilla y laudablemente la iniciativa particular de media docena de bravos pianistas concertistas, formando una escuela y una notable escuela de piano.

El lector hará los comentarios que le sugiera el estado de cosas que acabamos de exponer con inquebrantable y rigerosa imparcialidad.

Han venido hoy á cuento todas esas reflexiones y no huelgan, asilo queremos creer por lo menos, desde el momento en que aparecen motivadas por los justos aplausos con que el público de esta capital ha festejado á un pianista de tan excepcionales facultades como Vidiella, queriendo aprovechar nosotros esta ocasion para preconizar las excelencias de una escuela, la única musical sólida que poseemos, que tan excelentes resultados ha obtenido y ofrece una prueba eloquente de lo que la iniciativa particular ha alcanzado.

DE LA COLABORACION PARTICULAR Y DIARIA
de
LA VANGUARDIA

LA SEMANA EN BARCELONA

El Ensanche de Barcelona.—Su urbanización.—Idea general de un plan para realizarla.—Conciertos Vidiella.—Anécdotas.—Una enredadera.—Luis Graner y sus últimos cuadros.—Teatro: Liceo: ya tenemos tenor.—Romeo: Viva!—El día: El mis... demonio.—Cervo y Vico: Firmados por la forzada.—Don José Anit y Cam; many.

El veranillo de San Martín toca á su término. Se ha presentado este año sumamente húmedo y lluvioso, recreándose en llenar de barro las calles del Ensanche. La ciudad nueva con su magnífico caserío, manifestación elocuente del soberbio empuje de la iniciativa particular, siempre poderosa en Barcelona, adolece de un descuido incomprensible por lo que á su urbanización se refiere. En los días secos, apenas sopla un poco de viento levántanse espesas polvoredas que ciegan la vista y se pegan en la garganta; en los días de lluvia el polvo conviértese en inundo barro. A cada momento surge con toda viveza la imagen que de nuestra ciudad trazó un forastero buen observador, un día, que por primera vez la visitaba. Barcelona—dijo—es como una dama ricamente vestida y ataviada pero que por un capricho incomprensible calza sucia alpargata.

Por lo que al Ensanche se refiere, he podido observar, consultando los presupuestos especiales que rigen para esta zona de la ciudad, que el principal ingreso procede del producto de las contribuciones y recargos, elevándose á la cifra de 1.598.772 pesetas, con 58 céntimos. El producto íntegro de las fincas urbanas enclavadas en el Ensanche ingresa en las arcas comunales y se destina á gastos de urbanización del Ensanche mismo. Ahora bien, suponiendo que en la actualidad existieran allí unas tres mil casas, en su gran mayoría espaciales y de elevado precio, ¿no choca ya desde luego que el promedio de la contribución que cada una de esas fincas satisface importe solo la suma de 533 pesetas anuales? ¿No arguye este dato una ocultación de la riqueza, que cede en perjuicio de la urbanización de aquella parte de la ciudad?

Actualmente está sobre el tapete una cuestión de vital interés. El período de 25 años, durante el cual la ciudad ha de percibir la contribución íntegra de las fincas del Ensanche ¿debe computarse en conjunto, es decir desde que se levantó la primera casa ó á partir de la construcción de cada una en particular? En el primer extremo Barcelona sufriría un quebranto considerable, del cual difícilmente llegaría á reponerse. Si en un momento dado y á lo mejor del desarrollo del Ensanche perdiese el ingreso que percibe en concepto de la contribución pasando esta suma á la Hacienda, la urbanización que hoy se realiza con tanta deficiencia, quedaría totalmente interrumpida, pues el erario municipal no podría hacer frente á ella con sus recursos ordinarios.

Si prepondera el criterio señalado en segundo lugar, es decir, si cada finca tributa al Ayuntamiento un período de 25 años á partir de su construcción, en este caso será preciso emprender una nueva senda que dé por resultado la urbanización completa y rápida de nuestro Ensanche. Nada más fácil entonces que levantar fondos, bajo la garantía especial del producto de la contribución computada con datos fijos, para destinarlos á hacer de una vez y bien lo que con tanta parsimonia y con tan mala dirección se ha venido efectuando hasta aquí. En efecto: una gran parte de las sumas invertidas en el Ensanche se han gastado en obras que tienen más de provisionales que de definitivas: las brigadas de conservación que poco ó nada conservan, han absorbido cantidades inmensas: se ha procedido sin plan y sin la debida previsión, cuando lo necesario era, no conservar, sino hacer y hacer algo sólido que pudiera pasar sin ese eterno y dispendioso sistema de cubrir hoyos con espuelas de grava y de enterrar canchales para abrir paseos sobre viguetas de hierro y bovedilla, cual se efectuó tiempo atrás en un buen trecho de la riera de Malla, al urbanizarse la Rambla de Cataluña.

Esta idea general que dejo aquí apuntada, indica lo mucho que puede hacerse, con sólo adoptar un criterio distinto del hasta aquí seguido en bien de la ciudad nueva, tan digna por su creciente importancia de la atención preferente de nuestro Ayuntamiento.

Vidiella, el inimitable pianista, dió el pasado domingo el primero de los conciertos que tiene anunciados. El hemisclaplo del Palacio de Ciencias estaba comple-

tamente lleno de una concurrencia ávida de admirar una vez más al gran concertista barcelonés, en su empeño, que yo llamaré ciclópeo, de hacer oír tres programas repletos y archi-sustanciosos, en los cuales alternan todos los gigantes de la música, desde el gran Beethoven al moderno Listz.

Vidiella demuestra no sólo que domina todos los géneros, no sólo que el piano se plega dócilmente al imperio de su voluntad, sino que además de un ejecutante sin rival, es un artista de alto vuelo, capaz de identificarse íntimamente con los más grandes compositores de todos los tiempos.

Mucho vale, sin duda, el mecanismo en un instrumento de percusión que tantas y tales dificultades ofrece; pero hay algo que vale más, privativo sólo de los grandes temperamentos: este algo es la facultad de sentir con fuerza propia tal, que llegue á infundirse vida maravillosa á la inerte creación, de modo que muchas veces ni el mismo creador de ella llegará á hablar al auditorio con tan vibrante lenguaje como el intérprete. Los grandes géneros de la música que interpreta Vidiella en sus admirables conciertos toman vida en su espíritu y vibran con sus nervios. Vidiella tiene el don de encarnarse en ellos.

Días atrás, en estas mismas columnas trazaba el amigo Suñol un garboso bosquejo de nuestro admirado artista, en sus mocedades. ¡Con qué fuerza evocó el recuerdo del Vidiella de aquellos felices días, del Vidiella, pianista del café de las Delicias, que todas las noches reunía en torno suyo á un núcleo de admiradores, jóvenes como él, como él entusiastas, y que ya en aquél entonces vislumbraban en aquel mozo de alborotada cabellera, al gran artista que hoy nos deleita y nos transporta...

Cuando pasó á París á perfeccionarse, gozó de una pensión modesta cotizada entre sus admiradores y amigos. De esta suerte, pudo dispensarse de solicitar la protección oficial. Por cierto que antes de irse á París realizó uno de los actos más trascendentales de su existencia. Vidiella que venía sosteniendo relaciones con la digna señora que hoy comparte su hogar, se unió con ella en matrimonio. Hízolo secretamente, valiéndose de dos amigos tan discretos como el grabador Enrique Gomez y el médico Perico Santaló, que le sirvieron de testigos, prometiendo no revelar á nadie del mundo aquel suceso, como así lo hicieron portándose como dos esfinges. El novio se fué de la iglesia al tren y la novia se volvió á su casa. Nadie se enteró de aquel suceso, ni las familias respectivas de los contrayentes, ni sus amigos más íntimos. Únicamente los dos testigos, y ambos como he dicho, se lo tuvieron callado. Vidiella al proceder de esta suerte, quiso dar una prueba de fidelidad á la digna compañera de su vida. Sólo un año después, cuando regresó de París, donde sufrió una fiebre tifoidea que le puso al borde de la tumba, supimos la historia singular de este enlace, que demuestra el temple de alma del artista.

De la aprensión que siente Vidiella por la electricidad atmosférica y que le obliga á esconderse á penas oye el lio de un trueno, pues su sistema nervioso se agita de un modo singular, durante la tempestad, cuéntase una anécdota sumamente chistosa.

Un día á la madrugada percibió el temido rumor y tomó sus habituales precauciones. Cuando volvió la muchacha de la compra, preguntóle Vidiella, si aún duraba la tempestad.

Asombro de la chica.

—Pero señor, si no ha llovido siquiera: si hace un sol espléndido. Mire Vd.

Y en efecto, al abrir la muchacha el postigo un rayo de sol inundó la habitación donde Vidiella estaba esperando que la tempestad cesara.

—¿Y pues, aquellos truenos de la madrugada?...—Dijo con acento perplejo.—¡Por qué yo he oído tronar!...

Al medio día se repitió la tronada; pero entonces cayó en la cuenta de que los truenos procedían no de las nubes, sino de los cañones del Castillo de Montjuich, que hacían la salva acostumbrada por ser día de gala.

Cuando el año pasado, con motivo de la parte brillante que tomó en un concierto de la Asociación musical de Barcelona le dediqué merecidos elogios, recuerdo que me dió las gracias en una expresiva carta que siento no tener á mano en este momento, para reproducirla íntegramente.

Dolíame yo de que no emprendiera mayor vuelo yéndose á pasear por el mundo sus admirables facultades, pues no dejaría de merecer en todas partes las grandes distinciones y el aplauso que alcanzan todas las celebridades artísticas, y en es-

pecial los virtuosos de la música. Recordando que me contestó pretestando su celo intenso á Barcelona, y presintiendo las ranzas que no se sentiría con fuerza resistir, añoranzas de su familia, de sus amigos, de sus discípulos, hasta de su hogar, una de las lindas casitas del Pasaje de Permanyer, precedidas de un pequeño jardín, en el cual Vidiella mantiene un símbolo cariñoso, que con otras cosas de este mundo comparte las afecciones de su corazón. En efecto, frente á la casita de Vidiella levántase un álamo blanco que sirve de sustentáculo á una enredadera silvestre, cuyo nombre técnico ignoro; pero que en el lenguaje de nuestros campesinos se llama *vidiella*.

Si á la enredadera que brilla y trepa, llegase á faltarle el tronco del álamo, caería desmayada y se arrastraría macilenta por el suelo. Tal vez el afectuoso artista teme que á él le sucedería lo propio, el día que llegase á separarse de ese árbol de la patria catalana, en el cual cifra los más puros afectos de su alma de artista.

Roca y Roca

Luis Graner con la exhibición de sus cuadros en el Salón Parés, ha dado una sorpresa á los aficionados á las Bellas Artes, por la resuelta evolución que acaba de emprender.

se acogió al último expediente, y abalanzándose sobre la plataforma delantera de la locomotora agarró á la mujer para salvarla de una muerte cierta. Pero, por desgracia, había contado demasiado con sus fuerzas. El peso de la mujer pudo más que su resistencia y los dos fueron á caer bajo las ruedas.

Una terrible sacudida conmovió la máquina, y el tren se detuvo por sí mismo tres metros más adelante.

Cuando los viajeros acudieron sólo encontraron dos cadáveres mutilados horrorosamente. La identidad de la desgraciada mujer, causa y víctima al propio tiempo de aquel triste suceso, no ha podido comprobarse. Diversos testigos notaron, sin embargo, su presencia insólita en la vía, y su extraño porte. Parecía no gozar de todas sus facultades mentales y era, sin duda, de procedencia ajena á la localidad.

León Amable Cané, el heroico maquinista, no tenía más que 26 años. Desempeñaba hacía pocos meses aquel cargo en la línea de París á Saint-Germain. Era un joven de una conducta irreprochable y muy estimado de sus jefes.

UN LIBRO DE MONTURIOL

Hemos recibido un libro titulado *Ensayo sobre el arte de navegar por debajo del agua*, escrito por el inventor del *Ictineo*, D. Narciso Monturiol. Es una edición hermosa, con un precioso retrato del autor, que honra el establecimiento tipográfico de los Sres. Henrich y Compañía, tributo de cariño que han querido dar los empleados de la Compañía Trasatlántica á su compañero el Sr. Monturiol, hijo, cotizándose para costear tan lujosa obra. Es además un tributo pagado á la ciencia y al genio del inventor que resolvió con el *Ictineo* problemas que en realidad, han dejado la cuestión de la navegación submarina en el estado en que hoy se encuentra, siendo muy dudoso que otros después que él hayan logrado hacerle dar ningún paso adelante.

Esta notable obra lleva al frente un prólogo del Sr. Mañé y Flaquer, del cual copiamos el último párrafo, que dice, con la precisión y claridad de estilo propias del Director de *El Diario de Barcelona*, lo que basta para dar una idea de la persona y del invento del Sr. Monturiol.

«El invento de Monturiol tuvo la desgracia de venir en época en que la marina de guerra no había alcanzado la importancia que ahora tiene para la defensa de las naciones, y de que no existieran los torpederos; y la mayor de sus desgracias fué quizás el no llevar áncora de oro bordada en el cuello de la levita. Pero nada de esto será obstáculo para que la posteridad le haga justicia, y lloremos su pérdida los que tuvimos ocasión de admirar su clara inteligencia y estimar su corazón de plata, tan bueno y cándido como el de un niño. Vivió y murió sin ambición ni malicia: quizás también en estas cualidades que á veces resultan defectos, se halle el secreto de que los *Ictineos* no surquen hoy los mares.»

Contiene la obra la reproducción de los planos ejecutados por el mismo Monturiol, del *Ictineo* y de sus principales aparatos, con todas las explicaciones que los hombres de ciencia pueden exigir para ponerse perfectamente al cabo del invento.

El libro es por mil conceptos interesante, y de todas veras felicitamos á los empleados de la Compañía Trasatlántica por esta muestra delicada de cariño dada á un compañero, no sin utilidad por otra parte para la ciencia y para la navegación.



El domingo pasado ha tenido lugar en el salón del Palacio de Ciencias el primero de los tres conciertos anunciados por el insigne pianista se-

ñor Vidiella. Aunque no lo titulara así, fué un verdadero concierto histórico donde figuraban todos los grandes maestros del piano, desde Couperin á Brahms, y rara vez hay ocasión de oír un programa tan interesante y tan variado, ejecutado de una manera tan magistral. El programa de los dos próximos conciertos que se verificarán á las tres de la tarde de los domingos 29 del corriente y 6 de Diciembre en el mismo local, es tan notable como el primero.

* *

Una expedición científica, organizada por la Sociedad Arqueológica de Londres, acaba de emprender en las ruinas de la antigua Zymbalya y en el Mashouland, excavaciones que han hecho salir á luz numerosas piezas de arte fenicio y morisco, así como objetos pertenecientes á los mismos cultos.

Estas excavaciones son tanto más interesantes, cuanto que tienen por objeto determinar la situación del país de Ophir, de que se habla en la Biblia, y sobre el cual no posee ningún documento la arqueología moderna.

* *

España es uno de los países donde se ha desarrollado con más rapidez la cría de palomas mensajeras y la organización de palomares para servicios de guerra.

La prolongada dominación en las comarcas meridionales de la Península de los árabes, que en el país de donde procedían, habían organizado de una manera notable todos los servicios postales por medio de palomas; la dominación de los españoles en Flandes, donde los mensajeros aéreos habían servido de mucho en la guerra de sitios, y por último el espíritu de iniciativa y el amor al estudio, que caracterizan al cuerpo de ingenieros militares, todo ha contribuido á este feliz resultado.

Sin embargo, los primeros ensayos regulares no se verificaron hasta 1879, época en que se estableció en la Academia de ingenieros, en Guadalajara, por disposición del general Reina, una estación de experimentos, con palomas de procedencia belga.

Habiendo dado buen resultado aquellos ensayos se multiplicaron los palomares militares, y por real orden de 14 de Agosto de 1889 se fijó su número en 18, repartidos en la forma siguiente: en la frontera francesa 4 (Figueras, Jaca, Pamplona y campo atrincherado de Oyarzun); en el litoral del Noroeste 1 (Ferrol); en la frontera portuguesa 2 (Ciudad Rodrigo y Badajoz); en el Campo de Gibraltar 1 (Tarifa); en Africa 2 (Ceuta y Melilla); en las islas Baleares 2 (Palma y Mahón).

El palomar central está en Madrid y comunica con los anteriores, bien sea directamente, bien con el auxilio de cinco estaciones intermedias, que son: Valladolid, para la plaza de Ferrol; Zaragoza, para la de Figueras; Valencia, para las de Palma y Mahón; Córdoba, para las de Tarifa y Ceuta, y Málaga para las de Melilla.

La distancia mayor entre dos estaciones que se comunican directamente, es la de Madrid á Málaga (402 kilómetros); la más corta en tierra firme, la de Madrid á Valladolid (152 kilómetros). De los trayectos marítimos, el más largo es el de Valencia á Mahón (397 kilómetros), y el más corto el de Tarifa á Ceuta (29).

* *

En Munich, y con destino á la Exposición de Chicago, se está construyendo un microscopio que tendrá 16,000 diámetros de aumento, y costará 50,000 pesetas.

* *

Con motivo de la demostración naval con que amenazan las potencias europeas al Imperio chi-

Palacio de Ciencias.

// ESPECTACULOS.—La empresa del Tívoli, en vista del numeroso público de *menor edad* que asistió el jueves pasado á la función de la tarde, dedicada por M. Onofroff á los niños, ha resuelto verificar otra función, también por la tarde, el jueves próximo, en la cual, además de M. Onofroff, se pondrá en escena la obra de espectáculo «Los sobrinos del capitán Grant».

Dicha empresa ha prorrogado el contrato con M. Onofroff, el cual dará algunas representaciones mas en dicho teatro.

* * * Los conciertos de Vidiella van siendo, lo que preveíamos, un acontecimiento artístico que enaltece el buen gusto de Barcelona. Ayer tarde, para el segundo concierto, estuvo atestado de una concurrencia escogidísima el Palacio de Ciencias, habiéndose de retirar muchas personas por haberse agotado las papeletas.

Los aplausos fueron entusiastas, teniendo que repetir Vidiella—á pesar de lo extenso del programa—entre otras, dos exquisitas composiciones de Grieg, Beethoven, Schumann, Mendelssohn, Liszt y Chopin fueron interpretados por el pianista Vidiella con el talento singular, que fué ayer una vez mas aclamado.

El próximo domingo dará Vidiella el último concierto, que ha de cerrar espléndidamente la série.

Publicación 1891.
P. de Ciencias
30, octubre

maquinaria.

//—Ayer tuvo lugar en el hemiteatro del Palacio de Ciencias el segundo «Concierto Vidiella», al que asistió, como en el anterior, numerosa y escogida concurrencia.

Todos los números del programa fueron extropitosamente aplaudidos, en especial la inspirada y difícilísima «Rapsodia Húngara», número 6, del inmortal Liszt, la cual, á pesar de las aclamaciones del auditorio para que se repitiera, no pudo acceder á ello el señor Vidiella, por lo muy fatigado que se encontraba.

No hay duda que con estas acertadas audiciones ha puesto de relieve nuestro querido amigo señor Vidiella sus concienzudos conocimientos en el piano, y es de esperar que al concluirse la serie de estos conciertos, encontrará medio de proporcionar á los amantes de la buena música nuevas pruebas de su talento.

—Todas las comunicaciones para la Junta Directiva de la Sociedad de ferias y fiestas de Barcelona, deben dirigirse á don Luis Poggio en el Fomento del Trabajo Nacional.

—En vista del creciente favor que el público dispensa á la nueva empresa que ha tomado á su cargo el tiro de palcos de «Miramar», se ha acordado á petición de muchos aficionados establecer días de moda ó *tiro de gala*, que tendrán lugar todos los martes por la tarde.

—Comunican al gobernador de Pamplona que en el valle de Imoz ha ocurrido un lamentable suceso. Hallábanse trabajando dos hombres en el campo, cuando vieron acercarse hacia ellos un toro, el cual traía una cuerda colgada de los cuernos. Al intentar los primeros detener al animal, fueron aco-

11
Hi

X

Suplemento

30. N. 1891.

Palacio de Ciencias.

Dedicada a los niños de ambos sexos de la Casa provincial de Caridad que asistirán en número de 700 con su correspondiente banda.

Siguen los ensayos del viaje **Karravion**.

NOVEDADES.—Teatro Catalá.—Hoy, lunes, no hay función por verificar la suya de reglamento la Sociedad Centro Cómico-Lírico.—Mañana, martes, función en honor a San Eloy y dedicada al gremio y patronos de cerrajeros.—20.^a representación de **La payesa del Montseny**.—Jueves, estreno de la comedia catalana en tres actos, original de don Alberto Llanas, **La germana gran**.—Se despacha en Contaduría.

ELBORADO.—Teatro de Cataluña.—Éxito verdaderamente extraordinario de **El mismo demonio**.—Hoy, lunes.—Programa: **El monaguillo** (última serie irremisiblemente).—**El año pasado por agua**, con todo su aparato.—5.^a representación de la nueva y estrepitosamente aplaudida zarzuela cómica en dos actos **El mismo demonio**, letra de D. Fernando Manzano, música del maestro Chapi, cuyas representaciones van siendo un creciente triunfo para los autores y para la compañía de este teatro.—Entrada 75 céntimos.—Id. al 2.^o piso 2 reales.—A las 8 y media.—Mañana, martes.—Día de Moda.—**El monaguillo**, **El teatro nuevo** y 6.^a de **El mismo demonio**.—Todos los días **El mismo demonio**.—Se despacha en Contaduría hasta domingo inclusive.

CIRCO ECUESTRE BARCELONES.—Teléfono 351.—Lunes, 30.—Brillante función en la que tomarán parte M. Thompson con sus siete elefantes amaestrados, que ejecutarán nuevos ejercicios, los aplaudidísimos musicales «Los Inagos», los principales artistas y los graciosos clowns.—A las 8 y media.—Entrada 75 céntimos.

Se prepara una gran pantomima de espectáculo.

EDEN CONCERT.—Asíto, 12.—Hoy, lunes, 30.—Dos grandes y extraordinarias funciones, tarde y noche.—Pacra, Paula, Delmont, Alberty y M. Real, atracciones de primer orden.—Adios de M. Winn's (Fantoques a la Holden), gran suceso.—Pareja de baile C. Cazorla-Baldu.—Gran trópeo franquise compuesta de 15 artistas interpretando todos los géneros.—La aplaudida compañía cómica-lírica pondrá en escena tarde y noche la preciosa zarzuela en dos actos y tres cuadros **Los lobos marinos**.—Gran restaurant a la carta día y noche.

GRAN CAFE DE NOVEDADES.—Concierto a quinteto por los profesores señores Sanchez, Garcia, Navarro, Balbe y Sala.

Diversiones particulares.

SOCIEDAD IRIARTE.—Teatro Romea.—Hoy, lunes.—Función monstruo.—**Las curas del mas y Don Juan de Serrallonga**.—Vales: El Ingenio, Raurich, 6; peluquería Prades, Union, 6, y chocolatería Ram la de las Flores, 33.

TERTULIA CATALANISTA.—Romea.—Dijous, La agulla.

Servicio de la plaza para el día 1.^o de diciembre de 1891.

Excmo. señor general de día, el de brigada, D. Venancio Hernandez.—Jefe de día, comandante de montaña, D. Ramon Barnola.—Parada, San Quintín.—Oficial médico para el reconocimiento de provisiones, D. X.—Visita de hospital y provisiones, cuarto capitán de Guipúzcoa.—Altas y paseo de enfermos, Montaña.—Ordenanzas para el jefe de día y Capitanía general, Mallorca.—El general gobernador, Alameda.

BARCELONA.

El *Boletín oficial* de ayer publica una orden circular del señor Gobernador de la provincia por la que impone una multa de quince pesetas a varios Ayuntamientos que han dejado de remitir un estado que se les había pedido en circulares anteriores.

Inserta también el mismo periódico el índice de las materias contenidas en los números del mismo durante el mes de noviembre.

—Lleno de bote en bote estuvo ayer tarde el Palacio de Ciencias con motivo del segundo concierto dado por el distinguido pianista D. Carlos G. Vidiella. Todas las selectas piezas del programa fueron interpretadas por el señor Vidiella con admirable corrección y con excelentes efectos de colorido, valiéndose entusiastas aplausos de la escogida concurrencia que acudió al concierto. El señor Vidiella hubo de repetir las piezas *Consolation* de Liszt, *Danse norvegienne* y *Berceuse* de E. Grieg.

—Leemos en un periódico de París: «La prefectura de policía se ha decidido a perseguir al gran número de vendedores que venden o exhiben en el bulevar publicaciones pornográficas. La 9.^a sala ha condenado a unos cuarenta en su audiencia de ayer por complicidad en ofensas a las buenas costumbres, variando las penas de ocho días a dos meses de cárcel. También varios arrendatarios de kioscos han sido penados por haber espuesto dichas publicaciones en sus aparadores.»—¿Qué hacen los prefectos y las salas de España, que no saben imitar siquiera los escrúpulos de las de Francia?

—El sábado por la noche se celebró en el salon de sesiones del Fomento del Trabajo nacional una reunión, en la cual las personas que a ella concurrieron se ocuparon en la organización de una Junta para procurar que anualmente se celebren en esta capital las ferias y fiestas que hasta ahora se habían verificado

Es probable que la anunciada conferencia en la misma sociedad del exministro don José Canalejas se verifique el día 19 del corriente.

—Ayer mañana no llegó á efectuarse la reunión de albañiles que debía celebrarse en el teatro Gayarre, por haber acudido escaso número de asociados y tener que tratarse de la aprobación de los gastos que motivaron la última huelga.

—Hoy, después de la reserva de las Cuarenta Horas en la Casa provincial de Caridad, la banda de este asilo, dirigida por don José Torras, ejecutará en el patio de Manning de la propia casa las siguientes composiciones:

- 1.º Coro, aria y terceto de la ópera «Ernani», del maestro Verdi.
- 2.º Gran wals concierto «Llobregat», del maestro Goula (padre).
- 3.º Jota «La Riojana», de Verguilla.
- 4.º Paso doble «El cráter».

—Por ser el próximo martes día festivo, el Ayuntamiento celebrará la sesión correspondiente á dicho día el jueves 10 del actual.

—Trátase de prolongar el Paseo de Colón hasta el Morrot. La Comisión municipal de Fomento ocúpase de dicho proyecto.

—Como en los domingos anteriores, se celebró ayer tarde en el palacio de Ciencias el último concierto Vidiella. Indudablemente debe estar muy satisfecho con el éxito alcanzado, pero más orgulloso se siente el público de Barcelona al contar con un artista tan afamado, que al lucir su admirable maestría ha puesto de relieve en la ejecución de su variadísimo programa, sus excepcionales condiciones, ya que hasta ahora, no hay ejemplo en que en una sola sesión se hayan ejecutado diversas producciones de tan opuestas escuelas.

Reciba, pues, el señor Vidiella nuestro más sincero pláceme, que con él va unido el de todo el público inteligente y aficionado de Barcelona y al mismo tiempo recíbanlo también nuestros estimados paisanos señores Albéniz, Alió, Rodríguez Aloñtara y Millet por el éxito que alcanzaron sus inspiradas composiciones.

—A un concurrente á un lupanar de la Bar-

X
Suplemento 1891.
1.º Dicem
P. de Ciencias
11

dor, Ahumada.

Palacio de Ciencias *Diario* **BARCELONA.** 1891. 30. N.

X El *Boletín oficial* de ayer publica una orden circular del señor Gobernador de la provincia por la que impone una multa de quince pesetas á varios Ayuntamientos que han dejado de remitir un estado que se les habia pedido en circulares anteriores.

II Inserta tambien el mismo periódico el índice de las materias contenidas en los números del mismo durante el mes de noviembre.

—Lleno de bote en bote estuvo ayer tarde el Palacio de Ciencias con motivo del segundo concierto dado por el distinguido pianista D. Carlos G. Vidiella. Todas las selectas piezas del programa fueron interpretadas por el señor Vidiella con admirable correccion y con excelentes efectos de colorido, valiéndole entusiastas aplausos de la escogida concurrencia que acudió al concierto. El señor Vidiella hubo de repetir las piezas *Consolation* de Liszt, *Danse norvegienne* y *Berceuse* de E. Grieg.

Leemos en un periódico de París: «La prefectura de policía se ha decidido á

relerida noticia.

//ESPECTACULOS.—Para el último concierto de Vidiella fué invadido ayer tarde el Palacio de Ciencias por una multitud, que se amontonó en las localidades y hasta en los pasillos. El entusiasmo de los dos anteriores conciertos, se acrecentó todavía en aquella masa de público que palmoteaba y aclamaba al pianista, obligándole á repetir algunos números del programa, y despidiéndole al final con una ovacion cariñosísima y unánime.

* * En el Teatro de Novedades tendrá efecto el miércoles próximo el estreno de la comedia catalana en tres actos, original de D. Alberto Llanas «La germana gran,» desempeñada bajo el siguiente reparto:

Serafina, Sra. Palá; Matilde, Sra. Parreño; Antonieta, Srta. Roca; Conchita, Sra. Morera; Arturo, Sr. Guitart; Anton, Sr. Bonaplata; Ramon, Sr. Goula; Cristino, Sr. Oliva; Eduardo, Sr. Esteve; Agutzil, Sr. Muns; Actuari, señor Ferrandiz, Oficial, Sr. Ribas.

* * Durante los días en que ha permanecido cerrado el Teatro Principal, ha sido sustituido el papel carmesí que cubria las paredes de la sala de espectáculos y que estaba

Publicidad 1891.
7, Diciembre

X
P. de Ciencias

r secció de propaganda, don Joan Canals; Vice-president segon y president de la secció de festeigs, don Emili Santamaria; Vice-president tercer y president de la de firas, don Agustí Trinxé, y Vice-president quart y president de la de beneficencia, don Pere Armengol y Cornet; Tresorer, don Jaume Pujol; Comptador, don Joan Comas Argemir; Secretari general, don Salvador Poggio.



La Diputació provincial de Lleyda ha enviat una expressiva comunicació á la Diputació d' aquesta provincia pel concurs que li ha prestat en la qüestió del Noguera Pallaresa. Al mateix temps ha enviat altràs comunicacions als diputats senyors Sostres, Torent y Corominas per haver sigut los iniciadors del acort en qüestió.



Lo darrer dia del mes passat celebrá junta general ordinaria lo Conservatori del Liceo, quedant constituída la Directiva en la forma següent: President, Excm. Sr. D. Joaquim de Cabirol; Vice-president, Excm. Sr. Marqués d' Alella; Vocal, Excm. Sr. D. Eusebi Güell; Depositari, D. Salvador Pi; Secretari general, D. Víctor Gebhardt y Vice-secretari, D. Agustí Faya.



La Càmbra Agrícola de Maldá ha dirigit al Govern una exposició sollicitant que no 's renoven los tractats comercials ab Suecia y Noruega y ab Alemanya, y que en cas de véures lo Govern precisat á renovarlos s' impose als alcohol's industrials extrangers un dret aranzelari de 200 pessetas per hectólitre, que dita cambra creu indispensable per axecar lo crédito de nostres vins.



LOS CONCERTS VIDIELLA EN LO PALAU DE CIENCIAS

11 Lo tercer, com ja prevéyam, fou un esclat d' entusiasme y un verdader triomf per l' artista catalá; del que també participáren los nostres compositors que figuravan en lo programa. No obstant d' haver augmentat considerablement lo nombre de localitats del saló de concert foren molts las personas que no poguéren satisfer son desitx de sentir á Vidiella, axis es que la sala vessava.

No cal repetir lo que ja portém dit perque En Vidiella no fa com los tenors que un dia *arrebatan* y l' altre no 's poden sentir; Vidiella com tot lo sólit, s' aguantá sempre ferm en la esfera del art. Lo tercer concert, verdadera apoteósis dels dos anteriors, li valgué la ovació mes colossal que pot envejar un pianista.

De nou LA VEU DE CATALUNYA li envia son mes coral afecte de veneració y fa vots per que no tardém gayre á aplaudirlo en altràs sessions com aquestas.

X *Revista Moderna 1891.*

W. y D.

P. de Ciencias.



VIDIELLA EN EL PALACIO DE CIENCIAS

Notable concurrencia, representando lo más distinguido que encierra nuestra ciudad, llenaba el domingo último el hemicíclo del Palacio de Ciencias. Los verdaderos *amateurs* de la música, se dieron cita allí, para aplaudir al privilegiado Vidiella.

El difícilísimo y vasto programa que ejecutó el *virtuoso*, basta para acreditarle de concertista consumado. Con la misma perfección interpretó á Beethoven, Weber y Litz, como á Chopin, Schuman, Masahelles y Schubert.

La nota culminante del primer concierto fué la sonata en *fa menor* del gran Beethoven. Inspirado estuvo Vidiella al ejecutar dicha composición, conmoviendo al auditorio con tan filigranada ejecución. Para los amantes de la buena música, este concierto será de imperecedero recuerdo.

FLAUTO MÁGICO.

Palacio de Ciencias

Dinastia 1891.

X 7. Diciembre

L

entonces el corazón del espectador toma una te activa en aquellos debates, su inteligencia ca con afán el descubrimiento de la verdad que paso á paso las incidencias del juicio, no cuida un solo detalle, y acaba por interes tanto como los mismos encargados por la ley administrar justicia, en rasgar el velo del m rioso crimen.

Fieles á su piadosa y tradicional costumbre jefes y oficiales de artillería han solemnizado los últimos días de la semana transcurrida fiesta de su patrona Santa Bárbara, dedicando propio tiempo un recuerdo á los que en vida raron con sus hechos el Real Cuerpo de que maron parte, cuyos individuos han dado de antiguo pruebas incontestables de la unidad miras y compañerismo que preside todos sus tos, siendo una de ellas los píos sufragios que lebran cada año para el eterno descanso de que fueron sus jefes y compañeros, de los un día oraron con ellos y con ellos compartie los azares de su agitada carrera, de los que aras de su deber dieron gustosos su vida por patria muriendo ora en los campos de bata bien después de una existencia dedicada completo á la defensa de esa misma patria y honor jamás empañado de su honroso Cuerpo, aquellos, por fin, que al exhalar su postrimer si piro, sabían ya que su memoria seguiría vivien entre sus compañeros de armas como ellos supi ron conservar y honrar la de los que, dentro mismo Cuerpo de artillería, les precedieron en destierro de la vida.

FLORIDOR.

Tercer concierto Vidiella

Lleno de bote en bote por distinguida concurrencia vióse en la tarde de ayer el salón de Congresos del palacio de Ciencias, en el que se celebró el tercero y último de los conciertos organizados por el eminente pianista señor Vidiella. Fueron muchas las personas que no encontraron donde sentarse, teniendo que permanecer de pie durante todo el concierto.

El celebrado artista ejecutó magistralmente todas las escogidas piezas del programa, habiéndose visto obligado á repetir el primer tiempo de la bellísima *Sonata en do sostenido menor* de Beethoven.

Otras de las piezas que fueron muy aplaudidas y hábilmente ejecutadas, son: la hermosa *Romanza sin palabras*, de nuestro estimado compañero el maestro Rodríguez de Alcántara, y la difícilísima *Rapsodia hongroise núm. 2*, de Liszt.

Terminado el concierto fué objeto de una entusiasta ovación el insigne pianista catalán.

En bien del arte, sería de desear que conciertos de esta naturaleza se repitieran todos los días festivos, con lo cual el público se resarciría de las perversiones artístico-musicales de nuestro primer teatro lírico.—J. H. P.

lona ha sido causa de una notable reacción en el consumo y uso de las especialidades impermeables, algo desacreditadas por la sencilla razón de que invadían el mercado imitaciones y clases inferiores. Hoy cuenta la sucursal con los legítimos impermeables **Macintosh**, resistentes como ninguna otra marca á los excesos del frío y del calor.

La sociedad que nos ocupa goza de gran formalidad y respeto comercial, habiendo logrado aclimatarse á nuestras costumbres y gustos los excelentes artículos de su fabricación.

El 26 fondeó en Cádiz la escuadra de instrucción, compuesta ahora del acorazado «Pelayo» y cruceros «Alfonso XII», «Reina Regente» y «Conde de Venadito», procedentes de Vigo en dos días de navegación, llevada á cabo felizmente, lo cual nos complacemos en consignar.

Hasta abril proximo, nada menos, estará la escuadra en Cádiz. Sin embargo, el crucero «Conde de Venadito» créese que marchará á Cartagena, para montar las instalaciones eléctricas y todo lo concerniente á torpedos. *P. Vicens*

El «Reina Regente» entrará en el Arsenal de la Carraca, donde se le harán algunas obras de calafateo y otras de pequeña importancia que necesita; y por último, los otros dos buques quedarán entretanto en aquel puerto hasta que se reciban instrucciones de la superioridad.

Comunicación **Conciertos Vidiella** 1891.

El segundo dado ayer en el Palacio de Ciencias, fué todavía más selecto que el primero. Bach, Beethoven, Litz, Grieg Menddssohn, Schumann y Chopín ocupaban el programa, y el gusto delicado del señor Vidiella supo interpretarlas perfectamente, luciendo su intuición artística y su modo propio de tocar el piano.

No le cupo ninguna duda al escogido público, de que Vidiella es un artista completo, y probó tal apreciación colmándole de sinceros y nutridos aplausos.

La satisfacción y el entusiasmo que reinaba en el bonito salón del Palacio de Ciencias, es una garantía para el buen gusto artístico de Barcelona, que va adelantando notablemente, apreciando cada día más, la música selecta y los selectos intérpretes.

No podía encontrarse un calificativo más merecido para el señor Vidiella.—L. J. *V. D.*

patente algo del talento del artista que sabe ante todo formar la estatua, y después infundirle espíritu.

Música

// En la tarde del domingo se verificó el segundo de los conciertos Vidiella, en el salón de Congresos del palacio de Ciencias.

A él asistió lo más granado en bellas artes que alberga nuestra ciudad, y después de todo un contingente respetable de público, simplemente amador de la belleza, formado en gran parte por mujeres, que en las fiestas del arte deben tener el primer puesto, porque son ellas la forma de la belleza por excelencia.

El artista interpretó un succulento programa, del que formaban parte, como en el anterior, obras de Beethoven, Chopin, Mendels-hon, Mozart, Schubert, etc., etc.

No es cosa de volver á ponderar los méritos de nuestro pianista. Ya no es cuestión de admirar aquella dulzura de pulsación, aquel modo de cantar, aquel dominio de mecanismo, aquella valentía de ejecución, su admirable escuela, etc.; vémosle en este concierto interpretar distintos géneros de música; desde el clasicismo con sus períodos esculturales que repelen todo afectismo y reclaman la mayor pureza de dicción, hasta el semi-romanticismo del «Poema de amor», de Henselt y la «Consolación», de Liszt, que exigen á veces fraseo apasionado y á veces imponderable suavidad de percusión, y siempre esos contrastes de claro oscuro que dan á la melodía voces que gimen y suspiran; vémosle comprender é interpretar admirablemente las obras de Greig, impregnadas de la simplicidad y perfume de los aires populares, las concepciones de Liszt que son un torrente de armonía que se estiende y se dilata en ondas de una sonoridad suprema. Y le vemos dar á cada género su alma y su palabra, que es á lo que más puede aspirar un artista.

Se le aplaudió frenéticamente. ¿Cómo pasar por sus nervios esos aplausos?

Diego de Luna.

X
Palacio de

Ciencias

1891.

publico aunque este en tratos para ser vendido.

// —Anteayer por la tarde se verificó en el Palacio de Ciencias el segundo concierto Vidiella al que, como en el anterior, asistió numerosa y escogida concurrencia. A instancia de varios concurrentes fué sustituida la «sonata» de Escarlati por la «sonata» en fa de Beethoven. Con esta pequeña variacion ejercutó el señor Vidiella su programa, obteniendo al final de cada pieza una salva de aplausos que en la «Rhapsodie hongroise número 6», de Liszt, se convirtió en explosion de entusiasmo. Fueron repetidos varios números, entre ellos «Danse nor wegienne» y «Berceuse», de Grieg, «Consolatio», de Liszt, etc. El señor Vidiella acreditó una vez más lo bien que sabe sostener la justa celebridad de que goza.

—Hoy empezará en la intervencion de Hacienda el pago de la mensualidad corriente á las clases pasivas en la siguiente forma: Día 1.º Montepío militar.—Día 2. Intendentes, coroneles, tenientes coroneles y comandantes.—Día 3. Capitanes, primeros y segundos tenientes, capellanes, médicos, músicos, sargentos, cabos y soldados.—Día 4. Jubilados, cesantes, pensiones remuneratorias y regulares exclaustrados.—Día 5. Montepío civil y pagas de toca.—Día 7. Indistintamente todas las clases.

X
Prusi 1891. 30. Novien
Palacio de Ciencias

hasta los nombres, y las...

X y recortadas... En fin, ¡la mar! 24. 1891.

Mercedes **Concierto Vidiella**

11 El domingo por la tarde tuvo lugar en el palacio de Ciencias el primero de los conciertos de piano anunciados por el señor Vidiella.

Como Vidiella, uno de los artistas más notables que en esa especialidad hemos oído, no gasta nombre con media docena de consonantes y un par de vocales; como lo tenemos en casa, no creímos que asistiera á oírle una concurrencia tan selecta y numerosa como fué allí. Vamos, que aún hay fe en Israel, entre tantas serpientes de bronce y bueyes de oro como hoy se adoran: eso consuela.

El programa fué escogido entre los más célebres autores que han escrito para piano, sobresaliendo esos dos astros inextinguibles: el gigante Beethoven y el dulcísimo Chopin. No vamos por lo tanto á enumerar una por una las piezas ejecutadas, á manera de catálogo explicado.

Vidiella, más que ejecutadas en el sentido vulgar de esa palabra, las acarició con esa especie de ternura que junta al ejecutante con el autor, comunicándose sus almas por ese lujo invisible de la melodía que va de un corazón á otro corazón, como va el lujo eléctrico de un extremo á otro de la tierra.

Ese artista domina de tal modo el piano, que en pulsación, en ligar el canto, en articular, en eso que podríamos llamar pronunciación pianística donde intervienen de un modo directo los pedales combinados, nadie le aventaja. Oírle cantar, deshilar las escalas, acentuar el motivo entre el finísimo enrejado de la armonía; sentir el suspiro que se pierde y se extingue en las cadencias *pianísimas*, es cosa de cerrar los ojos y creer asistir á las leyendas místicas donde se oyen músicas de instrumentos de oro. Quisiera oírle leer un cuaderno de Chopin.

Además Vidiella tiene un mecanismo correctísimo, y merced á él, al que le vi ejecutar una de esas sonatas de tantas dificultades herizadas, le parece que allí no hay esfuerzo ni violencia, sino que desenreda aquello, con la misma facilidad con que nosotros andamos, por ejemplo.

Se le tributaron aplausos que frisaban en la ovación. Se lo merece. *P. Vidiella*

El Orfeón de Santa Cecilia

El domingo por la mañana el Orfeón de Santa Cecilia celebró su fiesta religiosa anual en la iglesia dedicada antes á San Severo y á San Carlos Borromeo, y hoy día capilla del Hospital militar. El programa...

bre

Regomir ocupa el Círculo Barcelonés de obreros. Está encargado del discurso de fondo el señor don Juan Mon y Bascós. Dicha Academia invita á todas las asociaciones católicas.

—Brillantemente concurrido estuvo ayer salón de actos del Palacio de Ciencias con motivo del tercer concierto Vidiella, confirmandose una vez más las grandes simpatías que nuestro público filarmónico profesa al simpático y notable concertista español. No quedó localidad por ocupar y la atención del auditorio se mantuvo durante la ejecución de todas las piezas del programa que por cierto encerraba un tesoro de música pianística. En la «Gavotte et Mussette», de Bach, con que se dió principio al concierto y en los demás fragmentos del género clásico, especialmente en la gran «Sonata» en do sostenido menor, de Beethoven, del cual mereció un singularísimo aplauso su *Adagio*, esparcieron en el local verdadero ambiente artístico. Tuvo que repetirse aquel último tiempo. No hay que mencionar tampoco el seductor encanto que en manos de Vidiella tuvieron un «Nocturne» y «Valze», de Chopin, al lado de la música de Mendelssohn y Schumann y sobre todo el *capo-lavoro* del consumado arte de nuestro pianista: la segunda rapsodia húngara de Litz. La ovación obtenida en ella fué ruidosa y entusiasta. Figuraron también en la última parte del concierto una hermosa «Romenza nin palabras», de M. Rodríguez, y una «Marcha fantástica», de Alió, y finalmente tres fragmentos de las características «Catalanescas», de Millet, coronando el público con unánimes y sinceros aplausos la feliz interpretación y desempeño que cupo, sin escepcion ninguna, á todos los distintos estilos de música representados en el programa. Puede estar satisfecho el señor Vidiella de los triunfos obtenidos en estos conciertos.

—Dos jóvenes transeuntes recogieron ayer de los rails del tranvía de la calle de la Riera Alta una mujer en estado de embriaguez, de la que se hizo cargo un municipal.

—Ayer tarde ocurrió una escena semi-cómica en la Rambla de Cataluña. Parece ser que en la función que dió anteanohe Mr. Onofroff, despues de *hipnotizar* á tres jóvenes, les dijo que ayer acudirían juntos á las dos y media de la tarde frente á Eldorado, donde uno de ellos daría un bofetón á otro, quedando éste barriendo la calle y otro pidiendo limosna. En efecto, á la hora señalada, acudieron los tres al punto designado por Onofroff, ejecutando lo mismo que les habia dicho; solo que el que debia pegar el bofetón al otro no llegó á verificarlo, por haberse presentado el señor Onofroff. En cuanto al que pedía limosna, lo hacia con tanta realidad, que solo por el vestir (diferente de los pordioseros) no parecia un mendigo. Numeroso público presenció dicho espectáculo calificándolo varios de reclamo para las funciones que da dicho señor y lamentándose no pocos que en Barcelona consientan las autoridades experimentos de esa indole, que están prohibidos en todas las naciones civilizadas menos en España.

Palacio de Ciencias

CONCERTS VIDIELLA

Quan se medita sèriament la conducta del públich filarmònic de Barcelona, s'hi veuen tals anomalies y contradiccions, qu'es precis renunciar del tot á trauren conseqüències.

Axis, per exemple, veyem un dia desert lo teatre en que's dona á conèixer algun concertista de justa anomenada, y l'endemà mateix produhir fanatisme òperas adotzenadas de la escola més italiana que darse puga, tan sols perque contenen una *cadenza* ò una sola nota en que tal tenor ò tal soprano hi estan molt be; y lo més trist es que'ls matexos que s'entusiasman ab tan poch motiu convertexen l'endemà'l Liceo en un galliner ò cosa pitjor, perque la orquesta ò'l coro han portat massa viu un determinat passatge, qu'ells, los inteligents, lo Tribunal Suprem de l'art musical. havían sentit anys endarrera un poch menos mogut.

Ab aquests antecedents, que son la veritat pura, es difícil calificar en absolut al públich de Barcelona, y solzament se li pot aplicar en cada cas particular lo calificatiu que's guanyi ab sa conducta. Lo passat setembre s'acredita (com ab los concerts donats fa tres anys en lo Liceo per Goula) d'intelligent y ben educat (musicalment parlant) ab los concerts de la Societat de Madrid; ara novament ha conservat la qualificació, ab l'èxit que ha dispensat als Concerts Vidiella. Y axò que consignem ab molt de gust, no es altra cosa que l'elogi de nostre públich en aquest cas, perque si ab los esforços que ha fet ara com ara Vidiella pera fer sentir bona música, no hagués trobat correspondencia en la societat filarmònica de Barcelona, aquesta hauria caygut en pecat imperdonable.

Basta repassar los programas dels tres concerts que l'eminent pianista acaba de donar en lo Saló de Congressos del Palau de Ciencias, pera calificarlos de solemnitat musical de primer ordre. Vidiella escullí de totes èpocas y de tots los païssos pera confeccionar los concerts, no descuydantse la nostra terra, y lográ donar á las audicions un caràcter entre erudit y atractiu, que sens dupte produhí las corrents de simpatia y d'agrahiment establertas entre'l concertista y son auditori. La impressió que aquest guarda dels tres concerts es difícil d'esborrarse.

Vidiella, en sas audicions ò conferencias, musicals, semblava que modestament volgués amagar sos mèrits d'artista y que solzament se proposés donar á conèixer música bona. Per axò y també pera no enganyar la frivolitat y mal gust de certa part de la gent de món, publicá anticipadament los programas dels tres concerts, ab qual medi lográ aplegarlo més que als paladars delicats de Barcelona; y aquests, á judicar per la pressa ab que acudían al Palau de Ciencias, sembla que son en més número del que'ns pensavam.

En quant al repertori, l'aplaudit concertista evocá á nostres ulls una professó dels grans mestres, despertant en nosaltres mil recorts y fantasías. Allí se'ns aparegué la emperrucada y augusta testa de Coperin, l'organista de Saint-Gervais, apellat lo *Gran*, ab sas duas pessas, *Le bavolet flotant* y *Mandoline*; lo gegant de la música alemana J. S. Bach, *virtuose* de l'orga com cap altre ni anterior, ni després d'ell, mestre del art de la fuga, ab sas *Gavotte et musette* y *Preludis*, y fugas en *do* menor y *re* major; allí la hermosa fesomia de Haendel, lo compositor de sagell heròich, ab sa *Gigue* en la major, recordantnos sos anys viscuts á Londres, ab sas desgraciadas empresas en lo *Covent Garden*; lo talent colossal retratat en faccions accentuadíssimas del gran dexeble d'Haydn, de Lluís Von Beethoven, la fecunditat inconcebible, la veu de tots los elements y la expressió de totes las ideas, aparegué en tres *sonatas* de las 36 que dexá escritas, la en *fa* menor, en *do* menor y en *do* sostenido menor; la vida tranquila de Joan Felip Rameau, quan retirat á Cler-

mond establí las basas fonamentals y científicas de la armonia fins llavors cegament capritxosa, nos la evocá Vidiella ab la *Gavotte y variations*; la veu angelical de Schubert, lo noy vienès, mort gayrebé pobre, á trenta anys, enamorat d'Haydn, Mozart y Beethoven, nos la recorda en los *moments musicaux* en *do* sostenido menor y en *fa* menor, l'*Impromptu* en la bemol y en *mi* bemol y'l *Menuetto* en *si* menor; l'innovador de la forma del drama ltrich, lo cantor patriòich de la Alemanya contra la Fransa, C. M. de Weber, de qui Londres vegé la mort, estigué representat per aquella filigrana titulada *Invitation à la Danse*; lo geni admirable de Mendelssohn, que ha colabarat ab los més grans dramaturchs, lo mestre de la música *di cámara*, lo clàssich enamorat de Bach, que morí de mort de rich, se feu patent ab *Marxa fúnebre*, *Aurora*, *Sérénade*, *Variations sérieuses*, *Duo d'amour* y *La fileuse*.

Lo portantveus de la joventut revolucionaria, proclamant l'imperi de la lliure fantasia y la mort de las formas tradicionals, lo poeta somniador quals deliris lo portaren á la demencia, Robert Schumann, lo seguidor de Schubert, aparegué davant de nosaltres al sentir sos *estudis sinfonichs*, *Novelette*, *Romance*, *Pourquoi*, *Au soir* y *Oiseau prophete*; Chopin, l'aristocrata músich, l'artista melangiós y malaltís, á qui ni'ls ayres embaumats pe'ls tarongerars mallorquins pogueren retornar la salut, l'amich de las damas, lo cor trist, somniador y elegíach, enamorat dels cants de sa patria alemanya encara que de familia francesa, lo rey dels nocturnos, baladas, polonesas y valsos ahont se barrejan en artística confusió d'un malalt, Chopin nos conmoqué ab sos *Etude* en *do* major, *Prelude* en la bemol, *Mazurka* en *si* menor, *Ballade Barcarolle*, *Polonaise* en la bemol, *Nocturne* y *Waltz*; de Liszt, lo gegant del piano, l'ideal del *virtuose*, l'improvisador fogós y'l campio del Wagnerisme, l'interprete de Beethoven y Chopin y'l brodador de melodias húngaras, lo dexeble predilecte de Czerny, sentirem *Au bord d'une source*, *Valse impromptu*, *Consolation*, en *re* bemol, y las *Rhapsodie hongroise* n.ºs 2 y 6; de Haydn y Mozart, l'un escolanet vienès que arribá á produhir *La Creació*, creant també lo nou estil de la música sinfònica, l'altre, *infant-prodigi* compositor á sis anys, y més tart autor de las set òperas clàssicas, mares de las d'avuy día, sentirem *Theme y variations* en *fa* menor y *Gigue* en *sol* major, respectivament; Rubinstein, l'emul de Liszt, y Brahms, lo compositor independent y cultivador del *Lied*, nos oferiren l'un *Galop* y *Etude* en *do* major, y l'altre *Danse hongroise* en *re* major y altra en *mi* menor; y finalment, Moscheles, Tield, Henselt, Cui, Tschaiowsky y Grieg, d'estrangers, y Albeniz, Rodriguez, Alió y Millet, de gent de casa, ab las sevas respectivas obras *Reconciliation* y *Conte enfantine*, *Nocturne* en *si* bemol, *La fontaine*, *Poème d'amour*, *Polonaise*, *Mélodie*, *Danse norvégienne* y *Berceuse*, *Minueto del Gallo*, *Romanza sin palabras*, *Marxa fantástica* y *Catalanescas*, arrodoniren lo magnífich conjunt dels programas escullits per Vidiella.

Aquests programas, al mateix temps que oferían bona música, eran aposta pera posar á proba á un pianista, exposantlo á las contingències no d'una derrota (tractantse de Vidiella no hi cap aquest mot), sinó d'un èxit relatiu, lo que'n diuhen nostres vehins *succès d'estime*. La proba ha estat decisiva, y Vidiella n'ha sortit triomfador, dexant entre nosaltres no sols sa reputació engrandida mil voltas, sinó que també un món de recorts perdurables.

En tots los gèneros ha brillat esplèndit lo talent de Vidiella; tant en las pessas de forsa, com en las d'agilitat, com en las de delicats matisos, com en las de pulsació finíssima y nítida, ha arrencat del públich aplausos y enhorabonas. Qui li ha sentit las tres *Sonatas* de Beethoven, l'*Invitació al vals* de Weber, los *Estudis sinfonichs* de Schumann, las *Variacions sèries* de Mendelssohn, las *Dansas húnga-*

ras de Brahms, lo *Galop* de Rubinstein y las *Rapsodias* de Liszt, axis com los joyells titolats *La fílosa* de Mendelssohn, *Aucell profeta* de Schumann, *Consolació* de Liszt (qual tema creyem plagiat de Wagner), *Dansa noruega* y *Berceuse* de Grieg, *Romanza* de Rodriguez y *Marxa* d'Alió, pot ben assegurar ab nosaltres que'l talent de Vidiella considerat com á *virtuose*, es universal. Tant poèich com infatigable, tan vigorós com bon prosòdich, reuneix á més una altra qualitat, y es que revesteix sa execució intatxable ab tal magnificencia que un oblida sentintlo tota la part tècnica y mecànica del concert, y proclama á nostre Vidiella l'artista del piano. Se pot arribar á ser més extens en quant á executant; no's pot ser més exquisit.

Y aquesta opinió no es solzament nostra, la sentirem generalment en totes las bocas de la selecta concurrencia que en los tres concerts s'afanyá á omplir lo saló de Congressos del Palau de Ciencias, may com ara de tan reduhidas dimensions.

No podem allargar més aquesta lleugera revista. Be prou y massa que á aquestas horas se coneix en tot Barcelona artística l'èxit franch y grandios dels Concerts-Vidiella. Acabarèm consignant nostra gratitut al artista per havernos fet sentir bona música y al públich que ha concorregut assiduament á aquestas eruditas conferencias musicals, per lo concurs que ha prestat á Vidiella, gosant al aplaudir-lo y festejarlo.

B. B.

LLIBRES REBUTS

Argentona històrica, per Francesch Carreras y Candi, regidor de la ciutat de Barcelona.—Formant un elegant quadern de 140 planas en quart, s'ha publicat aquest estudi que meresqué á son autor, ésser distingit en los darrers Jochs Florals de 1891 ab lo premi ofert per lo Centre Escursionista de Catalunya. Gracias per l'envió.

Al mar, (oda) per Francesch Marull.—Ab una elegant portada de Julián, s'ha imprès aquesta obra del jove poeta palamosí que fou mencionada honoríficament en lo primer Certamen literari de Palamós. Aquesta poesia ha merescut que'ls ofertors del premi que havia quedat desert fos concedit al Sr. Marull.

Nubes y celajes, bocetos á la aguada, per D. Tomás Bravo y Legea.—Es una colleccioneta de quadros en prosa, d'assumptos sentits encara que poch nous, en número de sis. Va dedicada á D. Venanci González é ilustrada per Asensio, Huerta y Pastor. Se ven á una pesseta en las principals llibrerías d'aquesta ciutat, y en Valladolid en las de Gaviria y Montero.

Vicente Rodes, Su vida y sus obras.—Havem rebut y agramim l'envió, la memoria que ab aquest títol escrigué per encàrrech del Ajuntament d'Alicant, nostre amich Don Carles Pirozzini y Martí. Fou llegit en la sessió solemne celebrada lo 3 de Juny de 1889 ab motiu de la colocació del retrato del eminent pastelista en la Galeria d'Alicantins ilustres. Está escrit aquest treball del Sr. Pirozzini, en correcta prosa castellana y es digne de la fama del pintor Rodes, y de la ploma de son autor.

L'Hostal de la bonica (quadret de costums en un acte y en prosa) original de Victor Brosa y Sangermán. Se ha publicat imprès aquest quadret de costums que fou estrenat ab gran èxit en lo Teatre Catalá de Novedats la nit del 26 Octubre de 1891. Va dedicat á la primera actriu donya Concepció Palá. Se ven á una pesseta á ca'n López.

Almanaque Sud-Americano para 1892.—Igualment hermós y entretingut que'ls dels anys anteriors s'ha publicat enguany pe'l *Siglo Ilustrado* l'almanach pera 1892 destinat á las Repúblicas del Sud d'América. A més d'una bellíssima portada en or y colors firmada per Apeles Mestres, conté altres dibuxos del mateix y dels no menos distingits artistes Srs. Cabrinety, Llovera, Pellicer, Planas y Ross. Lo text es també interessant, contenint treballs de D'Amicis, Balart, Campoamor, Castelar, Gautier, Gras, Xuguet, Malagarriga, Méndez (Cátulo), Oller, Palacios, Pedrell, Rios, Valbuena y molts d'altres en número de sexanta.

Tan agradable volúm se ven á deu rals en las principals llibrerías.

X rias, parte de las cuales quedan en la capital de Aragon, y el resto viene á Cataluña, siendo en gran cantidad el vino que por Ricla y las Casetas va á Francia.

11 Hace ocho dias, tuvo lugar en Barcelona el tercero y último de los conciertos que el eminente pianista señor Vidiella dió en el Hemiciclo del Palacio de Ciencias de aquella capital,

Unánime la prensa de la ciudad consigna la profunda impresión que en el mundo artístico de la ilustrada metrópoli catalana han producido las tres audiciones, calificadas con justicia de solemnidades musicales.

Sólida y estendida era la reputación del Sr. Vidiella, como delicado intérprete de los grandes maestros, mas por esta reciente manifestación de sus talentos se le proclama competidor de las más brillantes notabilidades, pues sólo una celebridad, dice fundamentalmente un periódico, consigue fascinar de tal manera á su auditorio, que, léjos de cansarse éste con la ejecución de mas de veinte piezas, pida como señalado favor la repetición de varias de ellas.

Este esplendoroso triunfo del gran artista irá perennemente unido, en su memoria, al recuerdo de la Cerdaña, pues ya saben nuestros lectores que el Sr. Vidiella la honró pasando el último verano en el elegante chalet del Sr. Junoy, camino de Bourg-Madame, en donde algunos amigos íntimos pudieron gozar de las inefables delicias de aquella primorosa ejecución, que alcanza á todas las escuelas y á todas las épocas; pues que en las setenta piezas que, con una prodigiosa facultad de retener, ha tocado de memoria en los tres Conciertos de Barcelona, figuraban desde los mas famosos autores del siglo XVII, hasta los inspirados compositores catalanes de nuestros dias.

Ardiente y afectuosa, reciba el ilustre artista la felicitación que, desde el fondo de estas montañas, le envian sus buenos amigos.

Está en la plenitud de su talento, y lo demuestra en la serie de conciertos que inició el domingo pasado. Los que no le conozcan, los que no crean en la música al uso sino como «el mas caro de los ruidos,» los nauseados por la mojiganga teatral, por las suculdades de la escena, por la algarabía insupportable de los coros y la mascarada pretenciosa de los cantantes los que han maldecido á una orquesta de verdugos que torturaban con sus instrumentos discordes al infeliz compositor caído en su foso; los que abominan de los violinistas prestidigitadores y de los pianistas hercúleos, los delicados, los sinceros vayan á oír á Vidiella. Y entre todos, cuando el artista resucite al espíritu poderoso de un génio pasado, y nos traslade en su integridad la música que enardecíó un dia los sesos, que la tierra ha comido, de Beethoven ó de Schumann, entonces nos miraremos comprimidos por la emocion, y podremos leer la mejor de las críticas que del pianista Vidiella pueda hacerse, en un lenguaje inefable—que no enseña la gramática de ninguna Academia, y que es á veces una interjeccion indecorosa ó un ademan inconsciente.

Y la verdad es que no hay otra crítica posible, con Vidiella. ¿Quién demonios analiza lo que no tiene peso ni medida: la deleitosa calentura que inunda el espíritu, que enerva, que postra el cuerpo, que ciega el entendimiento y repentinamente le inunda un desvarío sentimental, un monton vibrante de sufrimientos y alegrías, un extracto de todas las penas y de todos los goces de la

Palacio de Ciencias Publicidad 1891.

vida? En este poder sugestivo de la música verdadera, que es un modo mas penetrante del poder sugestivo del arte, está el mérito característico de Vidiella: lo demás es secundario. Hace sentir naturalmente á su piano, como un pintor alumbra á pinceladas un pedazo de tela.

Claro es que lo hace admirablemente bien, y que de vez en cuando muestra su habilidad técnica, en alardes de virtuosidad. Pero esto se gradúa y se estima, y la misma perfeccion no pasa de ser agradable.

En los programas de los tres conciertos, tan llenos y tan variados como seguramente no hemos visto jamás—hay composiciones de esas que hacen brillar la ejecución, y sirven de parada entre las emociones que despiertan las obras apasionadas.

Fijándome en el primer concierto, la impresion que persiste, aguda casi dolorosa es la del *Adagio* (de la sonata en fa menor) de Beethoven, de la *Improvisacion* (en la bemol) de Schubert y de algunos de los doce estudios sinfónicos de Schumann. Vidiella se ocultaba, como todos los artistas que disimulan el esfuerzo y la destreza, y subyugaba á los centenares de oyentes con los effluvis sobrenaturales de la armonia. Eran los maestros, hace tantos años enterrados, quienes resucitaban gloriosamente y nos repelían lo mejor de lo que dieron al mundo, cuando vivían pobres, insociables, desdeñados por los lacayos galoneados que murieron para siempre. La supervivencia de aquellos que en vida fueron tan poco, se engrandecía aún mas en el aparatoso salon de los Congresos, hecho para desacreditar á la palabra humana en discursos huecos: una inmensa caja de carton con sus tirillas de oro falso, con sus herraduras de bancos de encina falsa, con sus columnas de piedra falsa, con la solemne tribuna en el testero, y los tres sillones vacíos de la mesa presidencial, de altura desproporcionada como lo *excelentísimo* de los que habian de ocuparlos, debajo del gigantesco alfiler de corbata clavado en la pared, con retratos de familia.

¡Cómo desaparecia todo, cuando el génio evocado surgia, triunfante! Y el pensamiento de esta supervivencia, era consolador, en aquel recinto, y hacia más vibrante la emocion que me embargaba.

El *adagio* de Beethoven es tristísimo, de la tristeza irremediable de Beethoven, y noble en su melodia; al escucharlo acaecié una cosa muy rara en la multitud,—que lo era la que llenaba la sala y la galeria;—sentíase el silencio y la atencion, era perceptible la compenetracion de todos los espíritus en uno solo.

No podria expresarse mejor el misterio, sino diciendo que despues de cien años, Beethoven tocaba su *adagio*, y le escuchaba el mayor de sus admiradores. Y cuando terminó pianísimo el último sollozo del *adagio*, estalló como un crugido tremendo el aplauso de centenares de manos batiendo á la vez.

La «Improvisacion» de Schubert, que venia trás de dos «momentos musicales», es tambien de una pasion bravía, que sorprende en el músico que parecia estar todavia impregnado de la «sensibilidad» del siglo pasado, de que habia en el programa un ejemplo, muy atenuado, en el *Bavoleto flottant* de Couperin, un madrigal precioso y relamido dicho por Vidiella con encantadora sencillez.

De Schumann, tocó Vidiella,—despues de la *Marcha fúnebre* de Mendelssohn, engrandecida con sonoridades amplísimas—los doce estudios sinfónicos, arrebatados, robustos, inciertos como una pregunta eterna que nadie contestará jamás.

La tercera parte del programa la llenaban casi por completo los músicos galantes, los maestros de las señoras del «gran mundo»: Liszt, con su chisporroteo, sus destellos, su destreza, sus melodias escurridizas, y sus combinaciones picantes, que no pasan de la epidermis; Chopin, enfermizo y señoril, melancólico más bien que triste, con una afectacion mal disimulada en las dificultades de sus composiciones, en el romanticismo acicalado de sus motivos.

La pureza con que Vidiella interpreta á estos maestros es extraordinaria: hay una composicion de Liszt, «Junto á una fuente», que es un prodigio de habilidad y de gracia.

Terminaron el concierto dos «danzas húngaras» del vienés Brahms, que con los elementos predilectos de Liszt, no se acuerda tanto del público, y los aprovecha con mayor firmeza.

Los dos conciertos que faltan,—los dias 29 de noviembre y 6 de diciembre—no repiten,—como el del domingo pasado—ninguna obra, y los publicará puntualmente LA PUBLICIDAD.—M.

Nos hauria fet conèixer sens dupte diverses composicions sèvas que guarda reservadas y que podem y debem pensar haurian alcansat l'èxit que en general obtenen sempre las de son celebrat talent poètic.

Pero aixó no ha estat.

Arreglos de teatros extrangers fets en català, es lo que ha privat en lo teatro Romea.

Y atenta, á lo que's veu, la direcció á la part econòmica ab preferència á la part artística, ha abusat (artísticament parlant també) d'obras que res tenen de comú ab lo que interessa á nostre teatro; y á pesar de engalanarse diariament ab lo titol de Teatro Romea CATALÀ, cada dia té á aquet en menos consideració.

Proba de nostre acert es lo rumbo que ha comensat á empèndrer y que, de seguir, nos faria recordar las funcions domingueras del antich Odeon.

Perque ja s' anuncia de vegadas ab preferència al mèrit dels dramas y comedias, la número dels actes qu' entre uns y altrás tenen.

¡Dotze actes!

Aixó es, molta quantitat: la qualitat no importa.

Y es una llástima.

Perque Romea conta ab actors y actrius que tenen bonas disposicions pe'l género de casa, y no n' hi faltan que senten per ell entussiasme.

Y Romea conta, sobre tot, ab l'estre poderós del gran poeta nostre amic Sr. Soler, qu' es lo mes gran element pera vigorisar lo que avuy precisament de vigor está faltat.

Convé, donchs, que la direcció reflexioni sobre aquet particular.

Com es també convenient que pensi sobre igual assumpto la empresa de Novetats.

Encara, que aquesta té mes disculpa si fixa sa atenció en los espectacles aparatosos.

En primer lloch, perque las dissidencias interiors van fer que se'n separés lo qui era sócio y autor preferit á la vegada.

En segón, perque ja la companyia 's dedicaba antes al género melodramàtic, tenint continuament números auditori.

Y en tercer, perque las dimensions y la construcció d' aquell escenari permeten presentar molt bé semblant classe de treball.

Pero aixó, son causas atenuants, que no la eximeixen de cuydar molt lo repertori català.

Y será sempre un descuyt lo destinar durant una y altra setmana á funcions castellanás, los días que ha ofert serían de treball nou català.

Perque pera conservar ab gloria lo lema de *Teatro Català* que dits colisseus ostentan, importa que no desatenguin las observacions que, amants com son de nostre teatro, posan ara la ploma en nostra má.

Aixís animarán lo curs de las representacions catalanas en tots dos colisseus.

Perque Novetats no careix tampoch de una excelent companyia.

Y si se 'n cuidan, no veurem tan sovint produccions que no son prou bonas pera alcansar lo favor del públich.

Sino que es mes fácil que autors de nota, avuy retrets, tornin á la palestra.

Ó que algún dels mes distingits entre 'ls mes joves, intenti presentarse á emular glorias dels que ab mes acert l' hajin precedit.

Y aixís veurem novament en escena tipos verament de nostre país.

O quadros acabats de nostras costums.

O fets ben presentats de la historia de Catalunya.

En una paraula: aixís veurem de nou lo verdader teatro català curat del mal que 'l té avuy en estat de postració.

Que es un estat que 's encomana y qu' aixís invadeix los dominis de la poesia escènica, com los del artista y los de la pública afició.

Y per aixó que ja som casi en aquest últim extrem, es cas de fer obrir la vista als que no tenen pas falta de penetració y de perspicacia.

Y es cas de dirlos:

—Direccions de nostres dos teatros ahont se presta homenatge al art català, ¡alerta!

No per atèndrer al estat metálic, deixeu desamparada la part artística en favor del teatro regional.

Procureu son lluhiment y sa importancia.

D' altra manera, aqueixa importancia y aqueix lluhiment se perdrán sense falencia, y 'ls verdaders amants del renaixement teatral regionalista, podrán preguntarvos, com ho hem fet avuy nosaltres al escriurer l' epigrafe del present article: ¿Ahont anem á parar?—

Y no obtindrán pas resposta satisfactoria.

Pero encara que l' obtinguessin, no seria pas satisfactori 'l resultat.

J. P.

Vidiella.

// ¡Be, molt bé, amic Vidiella!

Exprofés no hem volgut parlar del primer y segon concert qu' en lo Palau de Ciències ha donat nostre amic lo millor pianista que tenim á Barcelona, pera poder ferho després del tercer y últim, que tingué lloch diumenge prop-passat.

Lo sorprendent y merescut èxit que ha tingut lo senyor Vidiella en sos concerts, no 'ns ha extrañat: es conseqüència lógica é immediata que té sempre 'l mèrit y 'l talent.

¡Quina manera de vèncer dificultats d' execució de que n' están plagadas las obras de ciencia plenas del incomparable J. S. Bach! ¡De quin modo sos privilegiats dits ferian las teclas d' aquell magnífich Erard, arrencant de sas cordas notas de foc!

CÁPSULAS MORRUOL TÓNICH RECONSTITUYENTS

DEL DOCTOR PARELLADÀ

compostas de Morruhol (principi actiu del oli de fetge de bacallá)

PEPTONAT DE FERRO é HIFOFOSFITOS DE CALS Y SOSA

La gran popularitat que en poch temps han lograt las Cápsulas del Dr. Parellada y l' ús constant que 'n fan los metjes, son lo millor testimoni d' aquet remey eficaç y conegut ja en tot Espanya.

LAS CÁPSULAS TÓNICH RECONSTITUYENTS

s' administran ab èxit en las clinicas de la Casa de Misericordia, Casa de Caritat y en los hospitals de Santa Creu y del Sagrat Cor, ahont han substituhit ab ventatja al oli de bacallá, de tant difícil y repugnante administració.

Preu de la capsula de 40 cápsulas, pessetas 2'50. Venta al engrós, farmacia d' Escribá (Fernando VII): á la menuda, en totas las farmacias

dis de paisatge han sorprés á tothom. Així que 's franqueji y per resultat ajusti mes lo color, estarà en condicions de produhir algun *capo lavoro*.

Las sevas testas y figuras sempre han sigut ben dibuxadas y en la noya *cullint herba* demostra que va corretgint alguns vicis de calitat que perjudicaven principalment las carns.

Lo jove senyor Mestres, adelanta. En general lo trobaríam estacionat, puix las incorreccions y duresas abundan en sas obras; pero lo paisatge, amarat de

CONFERENCIAS EN LO FOMENT DEL TREBALL NACIONAL

Las inaugura l' eminent jurisconsult é incansable campió de la protecció, l' Excm. Sr. D. Manel Durán y Bas, devant d' un públich tan nombrós com selecte.

Ab correcta frase feu lo retrato dels sis grans economistas catalans de nostre sigle y encara millor de cinquanta anys en aquesta part, en qual període ha lluytat ab varia fortuna la escola proteccionista, que 'n podriam dir catalana contra la lliure-cambista ó madrilenya.

Descrigué admirablement aquesta época subdividintla en quatre períodes; lo de *iniciació* des de l' any 1840 al 1849, lo de *combat* des de l' 1849 fins al 1869, lo del *radicalisme económic* que arriba fins á 1875, y l' darrer que ab algunas reserves pot anomenarse de *reparació* fins á nostres días.

Los sis economistas qual fesomia tan magistralment dibuxá lo docte conferenciant son Aribau, l' economista funcionari públich; Güell y Ferrer, l' economista industrial; Anglasesell, l' economista parlamentari; Sol y Padrís, l' economista poétich y práctic; Illas y Vidal, l' economista de polémica, y Reynals, l' economista publicista.

Resumí sa doctrina en aquestas sis veritats incontestables:

1.^a Los pobles que reclaman lo lliure-cambi deuen sa prosperitat á la protecció (veritat històrica).

2.^a Perque puga ser recordada la doctrina económic, de que 'ls productes se cambien ab productes, es necessari que la nació establesca la protecció al treball nacional (veritat práctica).

3.^a Perque l' Estat puga tenir forsa y poder per millorar los serveys públichs y contribuir al foment del treball individual y colectiu, cal verdadera riquesa nacional (veritat financiera).

4.^a Lo principi de la lliure concurrencia al exterior no 's pot admetre en absolut sino admetent diversas circunstancias variables (veritat científica).

5.^a Los pobles que no tenen riquesa no están segurs del seu poder ni de la seva independència (veritat política).

6.^a L' Estat ha d' extendre sa esfera d' activitat al desenrotllo de las qüestions económico-socials (veritat jurídica).

Terminá lo Sr. Durán y Bas afirmant que aquesta doctrina ha de servirnos pel pervenir á remediar las tres calamitats económicas que 'ns afligexen, á saber: la decadent situació de las industrias, lo mal estat dels pressupòsits y l' pitjor estat del crédito públich.

Justos y generals aplausos coronaren lo substanciós treball del ilustre jurisconsult que inaugura de manera tan magistral las conferencias del Foment del Treball Nacional.—Y.

LOS CONCERTS VIDIELLA EN LO PALAU DE CIENCIAS

// Tot ajudá á que 'l segon concert, del diumenge passat, fos un nou triomf per en Vidiella; si es possible, mes gros que 'l del primer.

Un jorn de primavera, alegre y esplendent, convi-

dava a la poesia; la sala estava plena de gom a gom, y com era de preveure, eran moltes las personas que no pogueren trobar lloch ben a pesar seu.

Un religiós silenci, nota característica d' aquesta mena d' audicions, s' imposà al auditori després dels entusiastas aplaudiments ab que rebé al mestre Vidiella comensant la sessió ab una «Gavota» y variacions, frescas, ingenuas com tot lo de Rameau.

Lo segon número anunciat en lo programa era la «Sonata» en la menor de Scarlatti, que no s' executà per la insistencia de molts concurrents en que tornés a tocar l' *adagio* de la patética de Beethoven.

Ja 'ns va agradar tornar-lo a sentir interpretant a la perfecció aquelles tranquilas y bellas melodías, pero condolintnos molt de no poguer assaborir una obra de Scarlatti, del compositor pianistich per excelencia, convensuts de que en Vidiella 'ns hauria fet passar un ratet delectosíssim.

En la sonata en do de Beethoven, l' *impromptu* de Schubert y sobre tot en las «variacions sèrias» de Mendelssohn, en Vidiella va estar felicíssim; interpretarho millor ja no es possible, fou tal la emoció que s' apoderà dels concurrents que alguns anavan encara sanglotant pels corredors després de la primera part.

Lo públich hauria desitjat qu' en Vidiella repetís totes las pessas del programa, perquè en totes passà lo mateix: interpretació justa, y execució acabada del tot. Executar un programa com aquell, es tant mateix fatigós y per mes qu' ell desitjés complaure al públich, no pogué ferho mes que en la «Consolation» de Listz y en las dos obras mes originals de la sessió la «Berceuse» y «Danse norvegienne» de Grieg. Una de las que mes agradà fou la «Rapsodia» n.º 6, també de Listz, ahont Vidiella probà tots los punts que calsa com a pianista.

A continuació copiém lo programa del tercer y últim concert qu' ha de tenir lloch aquesta tarde:

PRIMERA PART

J. S. Bach: *Gavotte et mussette*.—J. Haydn: *Tema y variacions, en fa*.—M. Clementi: *Tocata, en si bemol*.—F. Schubert: *Minuet, en si menor*.—(*) L. Beethoven: *Sonata, en do sostenido menor*.

SEGONA PART

F. Mendelssohn: *Duo d' amor. La filosa*.—R. Schumann: *¿Per qué?, Cap al tart, Au profeta*.—F. Chopin: *Estudi en la menor, Nocturno, Vals*.—F. Listz: *Rapsodia húngara, n.º 2.*^a

TERCERA PART

César Cui: *Polonesa*.—P. Tchaikowsky: *Melodia*.—I. Albéniz: *Minuet del gall*.—M. Rodríguez Alcántara: *Romansa sense paraulas*.—F. Alió: *Marcha fantástica*.—L. Millet: *Catalanescas*. (Ballet, Complanta, Jovenívola).—A. Rubinstein: *Estudi, en do major*.

Aquest programa sobre ser interessantíssim baix lo punt de vista musical y artístich, ho es doblement pels catalans per figurarhi compositors de la terra, tan distingits com l' Albeniz, en Rodríguez y l' Alió. També hi figura en Lluís Millet ab sas «Catalanescas» qu' esperém tenir ocasió d' aplaudir aquesta tarde, conegut ja son bon gust y esperit catalanista.

(*) Aquesta sonata, es la coneguda per Clar de lluna.

Ab tan bons elements podém assegurar que 'l tercer concert será un verdader acontexement musical.

LA VEU DE CATALUNYA envia avuy sa enhorabona al artista que ab tan bon acert sab honrar als compositors de casa.

La setmana entrant dedicarém un treball al pianista, per mes de que tots los elogis que pugám ferli estigan molt per sota de lo que realment se mereix.

J. G. P.

cargó al propio tiempo que dos hombres la vigilaran por si el dolor la vencía.

Un detalle del que no dejarán de sacar partido los que creen en presagios.

Ayer el Joaquín Vendrell vertió una botella de aceite en el comedor. La esposa de Mr. Orosol dijo que era de mal augurio ver aquel líquido, y aun parece que añadió dirigiéndose al Joaquín.

—Eso tras desgracia. Mañana te pasará algo.

El sitio donde hubo la reyerta, lo propio que los baldos de marmol de la escalera, quedaron con grandes manchas y regueros de sangre.

A última hora se nos dice que el estado del herido es gravísimo. El agresor, fué trasladado a última hora, según se nos dijo, a las cárceles nacionales.

Primer concierto Vidiella

Ya nuestros lectores han podido leer en nuestra última edición un erudito artículo de don E. Sñel en que vá continuado íntegro el programa del primer concierto dado ayer tarde en el Palacio de Ciencias por el eminente Vidiella, y al plé del mismo algunas interesantes noticias y apreciaciones acerca el mérito de las composiciones que integran aquél.

A la simple lectura de dicho programa se hecha de ver desde luego que Vidiella al reaparecer de nuevo ante el público barcelonés se ha propuesto un algo mas elevado que el exhibirse como concertista; no ha sido su principal objetivo la ovación que necesariamente había de obtener su indiscutible mérito; se ha propuesto, lo que ya hoy es una necesidad en Barcelona, esto es, popularizar las obras maestras de los clásicos del piano, al par que dar á conocer la última palabra de los maestros contemporáneos así extraños como propios.

Este es un vacío que se deja sentir en una capital como la nuestra donde la afición al piano raya en lo increíble, y bueno es que Vidiella, haciéndose intérprete de esta necesidad, inaugure en sus actuales conciertos la senda que indudablemente habrán de seguir los concertistas contemporáneos que deseen tejer complicitad la numerosa pléyade de amateurs barceloneses.

De aquí que ya el primero de sus conciertos haya logrado un éxito superior á lo que podía esperarse del poco aliciente que ofrece una audición de piano solo, por mas que esta le dé una empuñadura, y de aquí que ayer el salón de congresos del Palacio de Ciencias se viera favorecido por numerosa y distinguida concurrencia ávida de saborear las bellezas del programa que escuchó con verdadero interés tributando á Vidiella los más entusiastas aplausos que se convertían en ovaciones al terminar cada parte del programa.

No hemos de juzgar á Vidiella como concertista, todos conocemos sus virtudes, todos nos hemos entusiasmado en más de una ocasión al oír los cantos de sirena que sus manos, y mejor d'ramos su corazón, hacen brotar de las cuerdas de un instrumento que en momentos tales deja de ser de percusión, transformándose en misterioso cantor que vierte con exquisita galanura las melodías más tiernas y apasionadas.

El éxito logrado ayer debe servir de estímulo á Vidiella para continuar con entusiasmo por tan buena senda, en la seguridad de que no solamente la gloria ha de ser el premio que reporte su laudable tarea.

JUAN PUIGGARÍ

ÚLTIMO CONCIERTO VIDIELLA

// El éxito alcanzado por los anteriores, atrajo ayer tarde al salón de congresos del Palacio de Ciencias numerosa concurrencia que lo llenó por completo, en términos que apesar de haberse aumentado considerablemente el número de localidades, fueron muchísimas las personas que hubieron de volverse por no poder hallar un sitio en el expresado salón.

Vidiella, como siempre, estuvo inspiradísimo, luciendo los primores de una irreprochable ejecución, á la par que la galanura con que frasea en el difícil instrumento.

Entre las piezas del programa que más llamaron la atención, tanto por su mérito intrínseco, como por el modo atildado con que fueron ejecutadas, debemos citar el *adagio* de la sonata en dó sostenido menor de Beethoven, un nocturno de Chopín y la popular rapsodia húngara número 2, de Listz.

En el programa figuraban también varias composiciones de maestros españoles que obtuvieron muy buena acogida, destacándose la «Romanza sin palabras» de Rodríguez Alcántara, composición de mucho vuelo en su factura, idónea para poner de relieve los primores de ejecución de un pianista y en la que el tema melódico se desarrolla con suma delicadeza; la «Marcha fantástica», de Alió, también es recomendable y de seguro efecto por la fibra y seguridad que preside en su desa-

*Vanguardia 1891.
7. Diciembre.
Palacio de Ciencias*

rollo; el «Minuetto del gallo», de Albeniz, resultó agradable, lo propio que las «Catalanescas», de Millet, que se oyen con gusto apesar de no ser más que ligeros esbozos.

Vidiella al terminar el concierto, obtuvo una ovación que puede calificarse de fenomenal por sus proporciones, viva expresión del sentimiento que embargaba á todos los presentes, que no era otro sinó que el insigne artista no tardase en dejarse oír y admirar cuanto antes en otra série de conciertos.

JUAN PUIGGARÍ.

lo tabaco, inclinantse per la adopció de la sembra de grans entre las vinyas; y altres, s' esforcaren en evidenciar los beneficis que aquell conreu produhiria al Panadés. Lo diputat á Corts, Sr. Elías de Molins, digué lo que ja es de consuetut en los diputats que 's proporcionan los districtes de nostra terra: Que ell no prometia res; pero que treballaria sens descans per lograr las aspiracions de tots.

Diuen de l' Ampurdá que la cullita de blat de moro ha sigut enguany extraordinaria, haventhi llochs ahont no hi ha recort d' una cullita tan guapa.

Diu *La Voz del Pirineo*, que fa alguns dias que 's troba en la vila de Puigcerdá, un conegut mercader de la Mancha, que 's dedica á la compra de mulas de las anomenadas *tersonas*, haventne ja adquiridas á centenars, al preu de quatre y cinch unsas cada una.

Tenim la satisfacció de manifestar que nostre distingit amich l' honorable escriptor regionalista, don Lluís Cutxet, se troba fora de perill en la grave malaltia que diguérem estava passant.

Segons llegim en *La Voz del Pirineo*, se tracta de la prolongació del ferrocarril económic de Manresa á Berga, foradant lo Coll de Jòu, essent la base del negoci la explotació de las concas carboníferas de Guardiola, d' excelenta calitat y que resultarian, posats los carbons á Barcelona, á la meytat del preu que están los extrangers. Nostre ciutat colega s' extén en atinadas observacions sobre las ventatjas de dit projecte.

En la reunió celebrada dilluns á la tarde pels regidors lletrats del Ajuntament de Barcelona que componen la ponencia en l' assumpto de las reclamacions del Marqués d' Ayerbe, acordaren proposar que s' interpose demanda de restitució *in integrum* contra l' Estat, y que 's conteste al Marqués d' Ayerbe que mentres no estiga resolt lo conflicte ocorregut entre l' Estat y l' Ajuntament, no pot ni deu aquest escoltar cap proposició d' arreglo.

Lo projecte d' agregació á Barcelona dels pobles del plá, que 's tracta de tirar endavant, troba per part dels vehins d' algun dels pobles interessats, forta oposició, sobre tot de Sant Gervasi y de Gracia, quins municipis han emprés contra 'l citat projecte una activa campanya.

A Sant Feliu de Guixols s' ha obert recentment un estudi á càrrech dels Germans de la Doctrina Cristiana, haventse omplert immediatament totas las plassas.

En la subasta verificada en lo Palau de la Diputació per construir un pont sobre 'l Llobregat, en la carretera que va de Martorell á Tarrassa, s' ha adjudicat la obra á la Maquinista Terrestre y Marítima, que extindrà dit pont al costat mateix del històric pont del Diable.

La setmana passada s' estrená en lo Teatre del Ateneo Tarrassense, un drama del jove y entusiasta tarrassench D. March Camps. La obra, que du 'l titol de «La prosa de la vida,» fou rebuda molt afectuosament

pels compatricis de dit escriptor, que veuen en ell una esperansa, que esperám no surte defraudada.

Se diu que en la colonia vascongada d' aquesta capital hi ha 'l proposit de gestionar la construcció d' un espayós y elegant joch de pilota, á fi d' introduhir aquest en las costums de nostra terra. Nosaltres, que hem vist y veyém ab dolor com se desnaturalisa nostra vida regional ab la introducció de las pitjors manifestacions del flamenquisme que 'ns envia 'l Ponent, celebrariám que 's realisés aquell projecte, y que possés arrels entre 'ls cataláns, una de las costums mes típicas y saludables de nostres germans del Noit.

Se tracta de organizar á Palma de Mallorca los colegis y gremis que s' hi acaban de perdre. Al efecte s' han demanat á aquesta ciutat noticias dels que hi existexen funcionant ab llurs antichs Estatuts, modificats segons la llegistació vigent.

A Tortosa 's quexan de la devastació que causan en los olivars los sens fi d' estornells que han invadit aquella encontrada.

Hem rebut, impresa per la estampa de Amat y Martínez, la comedia original de A. Mirabent y M. Messtres *Contents y enganyats*, estrenada ab bon éxit en lo Teatre de Novetats.

Se dona com segur que la trilogia «Los Pirineus» lletra de D. Victor Balaguer música del Mestre Pedrell será estrenada en lo Teatro Real de Madrid dintre la present temporada.

Los regidors Srs. Carreras y Candi y Schwartz, tenint en compte 'l presupost de 5000 pessetas consignadas al efecte per l' Ajuntament ha proposat la impresió dels dietaris existents en l' arxiu Municipal, que comensan á las darrerías del sigle xiv y acaban en lo sigle xvii. En la proposició 's manifesta que poden imprimirse un parell de volums l' any, contenint cada un d' ells quatre ó cinch dietaris. Lo conegut arqueólech D. Joseph Puiggarí está encarregat de copiarlos.

LOS CONCERTS VIDIELLA EN LO PALAU DE CIENCIAS

Diumenge passat varem assistir al primer de la série.

Tractantse d' una festa organizada pel mestre Vidiella, no cal dir si estava concorreguda. Molta gent, y de lo bó.

Com pensém parlarne extensament després dels tres concerts, dexarém per llavors l' analisis de las pessas del programa, á pesar de que 's merexen que se 'n parle més d' una vegada.

Fer justicia á n' en Vidiella axís en quatre ratllas, sols es possible dihent que 'es lo pianista millor que tenim per aquí, y ho demostra l' haber executat 22 pessas ell sol y acabar lo concert demanantni encare 'l públich la repetició d' algunas per lo bé que s' hi trovava sentintlo. Axó, no succeeix més que á las celebritats y li ha passat á n' ell perque ho es.

La sala del concert estava brillant, puix en ella s' hi veyan totas las personas inteligents en música, un gran número d' aficionats y la flor y nata de la bellesa y elegancia de nostra ciutat.

Varem tenir lo gust de veure y sentir lo piano de mitja qu^a que la casa «Erard» ha construït expressament pel mestre Vidiella.

Lo programa del segon concert que donará En Vidiella lo diumenge 29 del corrent, es encare més distingit que 'l del primer: las composicions son de Rameau, Scarlatti, Bach, Mozart, Beethoven, Schubert, Mendelssohn, Schumann, Field, Henselt

Liszt, Chopin, Grieg y Rubinstein. La concurrencia d' aque^t concert y del tercer es d' esperar que será tan numerosa com la del primer, puix casi todas las localitats son abonadas pels tres concerts.—J. G. P.

CRÓNICA RELIGIOSA

Segueix lo Papa, gracias á Deu, en bon estat de salut, y segueix la premsa europea debatent lo tema del futur Conclave. Tot açó son disquisicions prematuras; pero son una proba mes de la importancia no sols religiosa sino també política del Papat. Açó es lo que fa ressaltar en un recent article un periódich tan lliberal com *La Nova Premsa Llibre* de Viena.

Lo Papa ha escrit una interessantíssima carta al Cardenal Arquebisbe de Tolosa y demés Bisbes de la Provincia del Llengadach. Hi parla Sa Santedat de la gravetat de la situació á Roma després de lo succehit ab los peregrins francesos. Y diu lo Papa ab accent resolt: «No obstant, sian los que 's vulla los acontexements que 'l temps nos porte, Nos devém recordarnos que es precis que 'l Nostre coratje estiga á la altura de las dificultats.»

A Nápolis s' está celebrant lo octau Congrés Eucarístich, que es lo primer que se celebra en Italia. Las noticias de las sessions indican la importancia y trascendencia de est Congrés, que com los precedents tinguts en diversos reyalmes, donará nou impuls á la devoció del Santíssim Sagrament.

Lo dia de Santa Cecilia, la Societat Romana titulada *Col-legium Cultorum Martyrum* celebrá sa festa anual en la cripta de las Catacumbas de Sant Calixto. Després de la missa cantada á las deu, lo cavaller de Rossi doná una conferencia de arqueologia cristiana. A la tarde hi hagué processó per dintre las Catacumbas y benedicció ab lo Santíssim.

Lo dia de Sant Climent la matexa societat celebrá la festa en los soterranis tan interessants per sas pinturas de la Basílica titular.

Es un dato molt significatiu lo de la solemne consagració d' un bisbe católich en la ciutat de Tokio (Japó). Es la primera consagració d' un bisbe feta en la capital del Mikado. No fa pas encara vint anys, en 1872, los descendents dels antichs cristians eran encara perseguits, y á la vora dels camins, á la entrada de las vilas, per tot arreu, se trobava un rótul que deya: *Jaso go hattó*; que vol dir: *La religió de Jesús es prohibida*. Donchs ara en la matexa capital se reunexen tres bisbes, rodejats de gran nombre de sacerdots, per conferir la unció pontifical á un missioner, Monsenyor Berlioz, de la Societat de las Missions Extranjeras. Los cristians hi acudiren en gran nombre, y fins s' hi veyan molts pagans tots admirats y agradats de la imponent cerimonia.

Açó proba que la religió de Jesús ha conquistat ja son dret de ciutadania en lo Japó.

En lo próxim Consistori celebrador lo dia 14 de Deseembre, Sa Santedat creará dos nous Cardenals, mon-

senyor Ruffo-Scilla, majordom de S.S. y monsenyor Sepiaci, del orde de Sant Agustí, Secretari de la Congregació de Bisbes y Regulars.

En diferents punts del Regne d' Espanya, y sobre tot en las ciutats hont hi ha religiosos ó monjas de la Descalçes Carmelitana s' han celebrat ab gran pompa las festas del tercer Centenar de la mort de Sant Joan de la Creu.

A Segovia, hont se venera 'l cos del Doctor místich, s' han celebrat solemníssimas funcions, axí religiosas com cívicas y literarias.

A Roma veyém que en las iglesias de la Scala, Sant Joseph á *Capo le Case* y altres, també s' han celebrat espléndits cultos.

Lo Cardenal Mermillod que 's disposava á sortir de Suissa per anar á Roma, ha tingut una forta recayguda en sa dolencia.

Deu li sia una bona ajuda.

Ha mort lo Cardenal Bernadou, arquebisbe de Sens (França).

Un diari lliberal de Ginebra conta que en una iglesia dels barris mes populars de aquella ciutat, un Pare Jesuita, R. P. Le Moigne, ha comensat una serie de conferencias sobre la qüestió social. Lo temple, diu *La Tribuna*, está plé cada dia de obrers. Lo conferenciant ha dat facultat á son auditori per ferli tota classe d' objeccions; pero á fi de no faltar al respecte degut al temple, demana que las objeccions y dificultats li sian presentadas per escrit, y ell las anirá contestant durant la tanda de conferencias. Los temas no poden ser mes oportuns. Son tots basats en la Enciclica *Rerum novarum*.

Lo dia 24, conforme s' havia anunciat, se presentá devant del Tribunal Supremo de París, lo Arquebisbe de Aix, Monsenyor Gouthé-Soulard, per respondre á la acusació moguda per la carta escrita al ministre Fallieres. L' acusació fiscal, en que 's tractava de facciós al Prelat, fou victoriosament refutada per lo advocat defensor y pel mateix Arquebisbe. Lo fallo ha sigut condemnar á una multa de 3.000 franchs á un Arquebisbe, pel crim de haver sigut mes patriota que 'ls ministres republicans, vindicant l' honor de la Fransa, ultratjat per las turbas italianas.

Lo Pare Monsabré, en un magnífich discurs pronunciat en el Havre, ha recordat lo següent episodi de la sua última visita al Sant Pare. Lo frare dominico parlava al Papa del malestar de la França, de las divisions entre católichs, y senyalava 'ls síntomas de decadencia.

«Fill meu, fill meu,—interrompé 'l Papa,—no diguéu pas açó: l' Evangeli te una paraula que assegura la salvació de la França: *Benaventurats los misericordiosos porque ells alcansarán misericordia*.

Lo Ministre de Cultos de Berlin ha dat autorisació á las Sors de la Caritat Cristiana de Dortmund, per obrir una escola superior de noyas, que havia sigut tancada quan la persecució del *Kulturkampf*.

Segundo concierto Vidiella

11 Concurridísimo estuvo en la tarde de ayer, más, si cabe, que el anterior, el segundo concierto del reputado pianista señor Vidiella.

El salón de Congresos del palacio de Ciencias ofrecía brillante aspecto, viéndose ocupadas todas las localidades por familias distinguidísimas de nuestra sociedad. Verdad es que el programa podía dejar satisfechos á los más exigentes, puesto que lo componían producciones de maestros tan eminentes como Beethoven, Listz, Rubinstein, Chopin, Mozart, Schubert, Bach, Rameau, Schumann y Mendelsohn.

Vidiella ejecutó, con los primores que tan justa fama le han dado, todas las piezas, valiéndole una ovación la *Rapsodia húngara* n.º 6, que no pudo repetir por el gran cansancio que experimentaba el distinguido artista.

A petición de algunos concurrentes, sustituyó la *sonata en la*, de Scarlati, por la gran *sonata en fa*, de Beethoven. En el *impromptu en mi bemol* de Schubert, las *variations serieuses*, de Mendelsohn, y las dos composiciones de Grieg, estuvo admirable, viéndose obligado á repetirlas.

Al final del concierto fué llamado varias veces á recibir los entusiastas aplausos del concursor.

Vidiella ejecutó las piezas en un gran piano Erard, cedido por el señor Diligeon.

Celebramos el éxito de estos conciertos, porque ello demuestra que el público barcelonés sabe apreciar en lo que valen artistas como Vidiella.

J. H. P.

Marina, Industria y Comercio

Los aceites

Hasta hace algunos años, nuestros mercados de aceite apenas si se preocupaban de las oscilaciones que pudieran ofrecer las cosechas de aquellos países europeos donde se cultiva el olivo.

Durastha 1891.

30. Noviembre.

Palacio de Ciencias

X
Palacio de Ciencias
Vanguardia 30.
Noviembre 1891.

merosísima colonia alemana que la puebla?
¿Apoya Alemania a te deso de sus nacionales?
Nada en concreto puede decirse. Se sabe únicamente que no es exacta la noticia de que los insurrectos hayan depuesto las armas. Y lo que en un principio dijimos puede resultar una verdad al fin de la jornada: o se vuelve a la monarquía o el Brasil corre riesgo de dividirse.

Segundo concierto Vidiella.

11 El éxito del concierto anterior, por una parte, y por la otra lo apacible que se presentó el día de ayer, fueron causa de que lo más distinguido de la aristocracia barcelonesa y lo más granado de los profesores y amantes de la buena música, se dieran cita en el salón de congresos del Palacio de Ciencias.

Las eminencias artísticas, si bien siempre cautivan y arrebatan por la vida y calor especial con que interpretan las obras, ya propias, ya de los grandes maestros, no obstante tienen días señalados o momentos felices, en que bien sea por el calor de la atmósfera que les rodea, o por excitación del sistema nervioso, se exceden á sí mismos, y entonces su labor resulta tan completa y afiligranada que tal jornada forma época en las gloriosas páginas de la historia de su vida.

Bien puede decirse de Vidiell, que ayer tuvo su día, pues á su pasmosa ejecución aunó un gran derroche de sentimentalismo como no recordamos de otro artista alguno, y el entusiasmo de los concurrentes no reconoció límites, obligando al artista á repetir gran número de las piezas continuadas en el programa y á buen seguro, que si no hubiese sido por el temor de fatigarle excesivamente, hubiesen pedido la repetición de todas.

Tentar de describir la magistral galanura con que fueron fraseadas el *andante* de la «*Patética*» de Beethoven, la «*Consolación*» de Liszt, y dos de los mejores fragmentos de Grieg, sería tarea imposible, lo mismo que proponerle pintar la seguridad y bravura desoladas en la «*Rapsodie Hongroise*» n.º 6 de Liszt.

Los que no conozcan á Vidiella ó no hayan tenido ocasión de admirarle, no pierdan la que se les ofrece de acudir al último de sus conciertos que se dará el domingo próximo y entonces encontrarán pálidos los reflejos del entusiasmo que nos ha causado la audición del segundo.

JUAN PUIGGARÍ.

Y ara perdona de aquest sermó; tu 'n tens la culpa, pus m' has tocat lo botet y 'ls vells arreconats son amichs de sermornar. Dona memorias als jóvens companys de la colla, dígals la fonda simpatia que 'ls tinch; y tu menja 't las castanyas ab salut y alegría en companyia de tos bons pares

FELIX.

Vilalta de la Serra, 1891

(De las Cuatro Barras de Vilafranca).

CONCERTS VIDIELLA

Si no fos per la convicció que tenim de la dificultat del art pianístich, al sentir á una celebritat com En Vidiella, son domini 'ns semblaria la cosa mes senzilla del mon. Perque ni es d' aquells qu' espantan al públich ab sos moviments, ni executa enfarfegosamente per enlluernarlo ab exabruptos musicals; molt al contrari. Los primers, d' una pessa senzilla 'n fan una dificultat falsa; Vidiella fa accessibles á totes las inteligencias las composicions mes complicadas dels mestres clássichs antichs y moderns, fins al punt de fer compendre y retenir la melodia.

Si tots los pianistas al comens de llurs estudis hi vegessin tan clar com ell, axó es, fentse 'l cárrech de que van á emprendre una carrera artistica, y com á tal, no 's pot esplotar fins que s' arriba molt amunt; si convensuts de sa importancia 's tiressin de cap al estudi conreuhantlo ab verdader amor, molts la dexarian á mitx camí y dels que la seguissin se 'n podria fer un ramellet qu' enaltirian á la terra que 'ls ha nodrit.

No hi ha que donarhi voltas; los que no 's trobin en disposició de posar sa inteligencia ab lo temps y diner necessaris, al servey de sa *sebeta*, (perque la música es una verdadera *seba*), val mes qu' ho dexin córrer y empleen lo temps qu' hi posin en son propi profit, porque l' artista hi ha de náxer y morir. En compte de *ferse* músichs, mes valdria que 'ls fessin apotecaris, metjes ó advocats; puix d' aquestos n' hi ha molts de bons y famosos, mentres de la classe de músichs, son contadas las notabilitats de la talla d' en Vidiella.

Si parlém tan nuament es per egoisme patri; com á bons catalanistas voldriam que tot lo nostre fos superior als demés, y per nostra dishort no es pas axis.

En quant á educació musical estém á la primera paraula; no tenim conservatori, escolas, ni academias ben montadas, d' ahont pugan sortirne bons mestres; aquí tot lo que 's fa, tot se deu á la iniciativa particular y d' aquesta no se 'n pot esperar gran cosa. Molts ho han atribuit á falta d' activitat, altres á indiferentisme, y no es axis; la concurrencia inussitada qu' ha omplert las salas de concert durant las audicions de Mancinelli y Vidiella provan lo contrari; la activitat la tenim acreditada en altrás ocasions, rahó de més perque cregám que la causa es molt diferent.

Dexém, donchs, una materia que mereix ocupar-se'n seriament y s' aparta per complert de l' objecte que 'ns ha mogut á fer aquest article y torném á Vidiella.

No 'ns manca judicarlo.

Prou ho ha fet molt justament tota la premsa durant la darrera quinzena. Nostre aplauso ha de quedar molt petit al costat dels prodigats pels nostres colegas y 'l

públich de Barcelona en pés. Per desentonar un xich en aquest concert, nosaltres lo recriminém d' haver trigat tan temps á descobrirnos son talent tan madur. ¡Quina fama gosaria avuy Vidiella, si no s' hagués estat emperesit á casa seva disfrutant dels goigs de la llar! Tóthom recordará lo frenesí que s' apoderá dels filarmónichs barcelonins, quan dotze anys enrerra Vidiella 's dexá sentir á sa tornada de París; fent memoria també, no s' haurá passat per alt la espectació que produhi quan, després de la vinguda de Rubinstein, d' aquell gegant, doná algunas audicions de música clássica, mantenintse ferm, sense desdir gens del concepte que se 'l tenia, molt al contrari, valentli 'l dictat de *Rubistein espanyol* que molts s' empenyáren en donarli. ¿Y per qué no? ¿quí com ell dona la interpretació tan justa á las obras mes célebres? Las dels autors dels segles XVI y XVII son joguinas á las sevas mans; á Mendelssohn l' entén com ningú sobre tot en *La filosa* y *Variacions serias*. No parlám de Beethoven y Schumann, ¡ab quina serietat interpreta una sonata del primer! ¡com s' hi llena en las obras apassionadas del segon! la execució de *Au soir*, *¿Pourquoi?* y *Oisean prophete* fou d' aquellas impresions fortas que no s' esborran fàcilment. Y axí tot; per axó, repetim, Vidiella es dels artistas que fan rotllo per tot allí hont se presentin.

Una de las causas que reclaman mes nostre aplauso, es la confecció dels programas que ja conexen nostres lectors. Ningú ha presentat, ni 'ls millors pianistas extrangers, un conjunt d' obras tan escullidas ni tan ben combinadas.

La última part del ters concert fou dedicada als moderns, figuranthi entre ells en Francisco Alió, M. Rodríguez de Alcántara, I. Albéniz, y Lluís Millet. Las composicions escullidas foren respectivament *Marxa fantástica*, *Romansa sense paraulas* conegudas ja, *Minuet del Gall*, de molt caracter, ahont s' hi veu la má trassuda de son autor, y *Catalanescas* qual títol trobém molt apropiat, puix llurs melodias son frescas com perfúms de la montanya; hem de confessar qu' es dels pochos compositors que vajan pel camí verdader. Desitjariam sentir prompte novas obras de son talent.

A Vidiella, á mes de felicitarlo per darrera volta, li preguém qu' agafi 'ls trastets y se 'n vagi á seguir mon en benefici seu, logrant axis escampar son nom que tant honra á Catalunya.

J. G. P.

MOVIMENT REGIONALISTA

De verdadera é imponent manifestació de simpatia pot calificarse l' ápat ab que mes de cent setanta personas totes significadas, ja en la política, ja en las lletres, en las arts, en la industria, etc., obsequiáren lo passat dilluns á D. Angel Guimerá per lo triomf literari que ha obtingut á Madrid ab las representacions de «Mar y Cel».

Quatre taulas disposadas com las barras catalanas y un altra que las juntava, totes d' un cap, ocupáren los concurrents havent quedat reservada aquesta darrera á la presidencia.

ciones peregrinas y del mejor efecto, da tal realce al pensamiento dominante del *Credo*, que parece verse el contraste entre la serenidad con que la fe se abre paso al través de la historia, y el furor de los enemigos que sin cesar bullen y se agitan en torno de ella. No ha podido expresarse de una manera más propia la lucha entre la verdad católica y el error: este número es una verdadera profesión de fe.

Crucifixus, núm. 9. Gran apasionamiento y melancolía manifiesta el *Crucifixus*, escrito para solo de *soprano*. Parece el canto de esta composición un continuo lamento y quejido de la doliente naturaleza humana, la expresión de aquella universal conmoción de los elementos acaecida en la muerte de Jesús. Inspirado Rossini en todos los acontecimientos de la crucifixión, ha sacado notas de verdadero y profundo dolor; y unida la sentida melodía al acompañamiento, también sentido y grave, resulta la composición de cierto sabor notablemente dramático. Composición bella, rica y fresca la melodía; todo es grande y sublime en esta obra, digna del insigne artista.

Et resurrexit, núm. 10. Nada he de decir acerca de esta obra por ser del mismo tema y de idéntico desarrollo que el *Credo*, exceptuada la parte del *et vitam venturi*, que da comienzo por una brillante y larga fuga. El tema obligado de todos los compositores buenos ó malos ha sido siempre el escribir alguna fuga, ora sea en el final de *Gloria*, ora sea en el *Credo*; pero con el tiempo esta costumbre irá desapareciendo por completo, pues en la época presente va muy en decadencia porque no tiene razón de ser en la manera en que se ha venido haciendo uso de ella. El gran Rossini no ha querido exceptuarse de sus maestros, y se dió el gustazo de legarnos una fuga kilométrica. Como obra de arte, no se puede pedir cosa mejor. De ella hacen especial mención los críticos, y en nada desmerece de la fuga del *Cum sancto spiritu*, cuyo juicio hicimos en su lugar. Tan sólo haremos notar, con el mayor respeto á tan insigne artista, que no hay ni ha habido motivo alguno para extenderse tanto en este género de composiciones, no por la música en sí, sino por la poca é insignificante letra empleada en el gran desenvolvimiento del tema musical, por lo cual la pobre letra es tan tráfada y llevada, y manoseada por tantos modos, que verdaderamente da pena el ver el papel secundario á que está reducida.

Ofertorio, núm. 11. Sin embargo de estar suficientemente acreditada la fama de Rossini en la fase fugada del arte musical, como ya se ha notado anteriormente, no obstante, no pasaremos en silencio la notable obra del Ofertorio, del mismo estilo, primero porque es digna de especial mención, y segundo porque en ello no se hace más que pagar un justo tributo al gran genio. El que más ha brillado en el género fugado es indudablemente Bach, dotado de una inspiración no común en esta clase de música, como es bien notorio á cuantos han saboreado sus obras; pero las contadas fugas que ha escrito Rossini son superiores á muchas de las de Bach. El ofertorio de la Misa solemne nos lo confirma. Precede á esta fuga para piano ó armonio un prelude religioso de acordes graves modulados con variedad muy original, y que no puede menos de sorprender al que conozca y oiga el corto prelude. Es verdaderamente sentimental el tema escogido por Rossini para su fuga, llena de interés en su principio y desenvuelta con el mismo interés y variedad hasta la terminación.

Sanctus, núm. 12. Todos saben lo difícil que es escribir para coros con gusto y elegancia. Rossini ha resuelto satisfactoriamente ese problema en el *Sanctus*, donde es de admirar con qué maestría trata las voces, imitándose unas á otras con peregrinos cantos.

O salutaris, núm. 13. En esta composición, como en el *Quoniam*, Rossini se distingue por las raras y nuevas modulaciones, que prodiga con harta frecuencia; pero esta obra no adolece de aquel sabor dramático que tanto resalta en aquella, antes está llena de dulzura y sentimiento delicadísimo. Esta composición, por sus sentimientos candorosos, es una verdadera filigrana.

Agnus, núm. 14. Digno remate de la colosal Misa de Rossini es el *Agnus*, donde, por decirlo así, parece haber reunido tantas pre-

ciosidades artísticas esparcidas acá y allá con aquel tino inspirado del gran artista. ¡Con qué tono tan suplicante, y como pidiendo misericordia al Cordero inmaculado, se ve elevar la ferviente oración del pecador, oprimido por sus culpas! Esta hermosa inspiración, tan sentida y de singular dulzura, es el último canto del cisne de Pésaro. No se puede negar que en esta composición haya ciertos resabios y alguna que otra reminiscencia del *Guillermo Tell*, velada no obstante con la gravedad religiosa.

Con la mayor brevedad, por razón de no molestar á los benévolos lectores, hemos procurado hacer el juicio, bien somero por cierto, de la Misa solemne de Rossini, sin que por esto se hayan dejado de dar á conocer los caracteres y bellezas más notables de la obra atrás juzgada. A pesar de los elogios con toda justicia tributados al gran autor del *Stabat*, no por eso es nuestro ánimo ponerle como un modelo perfecto y acabado en la música religiosa, pues bien á las claras hemos manifestado que no se ve libre de ciertos resabios y giros teatrales, aunque, por otra parte, bien encubiertos por su singular habilidad. Ni el mismo Verdi ni Cherubini se han librado de estos que podemos llamar defectos tratándose de la música sagrada; Gounod, que ha profundizado en el género sagrado por sus estudios especiales, es sin duda uno de los que han escrito con más acierto, y cuyas obras son de grandísimo efecto por la vaguedad y sencillez que imprime á sus composiciones. En España poseemos buenos modelos en el género religioso, y no tenemos que envidiar á los artistas extranjeros, como ya lo notaremos algún día al hablar de nuestro inmortal Eslava y de otras varias notabilidades patrias.

Tampoco podemos poner á Rossini como modelo por las dimensiones colosales de su obra, razón por la cual rarísima vez se ejecutará esta composición, que, por otra parte, es del más puro clasicismo, de grandiosa inspiración, hermozeada con suma novedad y variedad.

FR. MANUEL DE ARÓSTEGUI Y GARAMENDI,
Agustiniano.

Real Colegio del Escorial, Febrero de 1891.

LOS CONCIERTOS VIDIELLA

El primer concierto dado por Vidiella, la tarde del 22 de Diciembre en el Palacio de Ciencias, fué, como esperábamos, una solemnidad musical. Imposible fuera detallar las emociones diversas que nos proporcionó la varia manera de interpretar de Vidiella, atenta siempre al carácter de la época en que se escribieron las composiciones, y al estilo propio de las figuras que más sobresalen en la historia de la música para piano.

Fué una sesión de maestro, en toda la extensión de la palabra, en la cual vimos al intérprete intachable, al indiscutible mecanista, al soñador, sin segundo, de la belleza, que por inexplicable secreto hace participar á todos los que le escuchan, de sus ilusiones, de sus caprichos, avasallándolo y sugestionándolo por completo, y estableciéndose, por lo tanto, aquella especial corriente magnética entre ejecutante y auditorio, sin la cual son imposibles espectáculos conmovedores como los que presenciábamos en el Palacio de Ciencias.

Era delicioso observar el semblante de los concurrentes; la mirada fija en el ejecutante, siguiendo paso á paso cuanto salía de sus privilegiadas manos, sin distraerse un solo instante, y sólo moviéndose para comunicarse mutuamente la admiración de que estaban poseídos.

Veintidós números componían el programa, y dos de ellos de importancia, que se bastaban para llenar un concierto. Nos referimos á la *sonata en fa menor* de Beethoven, y á los *estudios sinfónicos* de Schumann: estas dos composiciones fueron escuchadas con un recogimiento solemne, á que no se halla acostumbrado nuestro público.

Para los aficionados á contrastes de interpretación, recomendamos el *preludio y fuga* de

Bach, en oposición al *adagio* de la *sonata* ya citada de Beethoven; el *impromptu en la bemol*, de Schubert, á la composición de Liszt: *au bord d'une source*; las *danzas húngaras*, de Brahms, en oposición á todo.

El *adagio*, de Beethoven, cuya ejecución maravillosa, cantando, podría decirse, unió en una todas las almas del auditorio; adivinábase el portamento de la voz, mientras que en la *fuga* de Bach, se mostraba con admirable claridad la resolución del problema, destacándose, perfectamente dibujadas, las contestaciones al tema inicial.

El *impromptu* de Schubert arrebató al auditorio, lo mismo que *au bord d'une source* de Liszt, cuya ejecución nos recordó nuestras primeras impresiones respecto á Vidiella: nos transportó á la edad en la cual, el hoy maestro, nos arrobaba por la gracia con que dominaba la música de Liszt. ¿Qué diremos de la sin igual interpretación dada á las miniaturas de Mendelssohn, que no hayamos repetido cien veces tratándose de tan insigne artista? Por igual motivo nos creemos dispensados de hablar de la ejecución de las obras de Couperin, Haendel, Weber y otras que figuraban en el programa. El público, entre el cual brillaba toda la juventud que se dedica seriamente á la música, no cesó de aplaudir, llamando con entusiasmo al concertista, al terminar cada parte del programa.

SEGUNDA SESIÓN

Fué este segundo concierto una continuada ovación para el eminente artista.

El público estuvo más atento que en la primera audición; recordaba las maravillas de ejecución del concierto anterior, y lo que en aquél era curiosidad pura, en éste, la convicción de que iba á oír lo mejor que en su género nos puede ofrecer la música de piano, tal era la fuerza moral ganada por Vidiella en su primer concierto.

Abrió el concierto la *gavotte y variations* de Rameau. El segundo número se cambió á ruego de los concurrentes, ejecutando el Sr. Vidiella el *adagio* de la *sonata en fa menor*, en lugar de la *sonata* de Scarlatti, anunciado en el programa, y volvió el célebre *adagio* á arrebatarse el auditorio. Siguió el *preludio y fuga* de Bach, la *giga en sol menor* de Mozart, la *sonata patética*, en la cual estuvo inimitable el concertista, especialmente en el *adagio*, y en el *impromptu en mi bemol* de Schubert, terminando la primera parte con las soberbias *variations sérieuses* de Mendelssohn.

Formaban la segunda parte las piezas siguientes: *nocturne en si bemol*, de Schumann; *nocturne en si bemol*, de Field; la *Fontaine y Poème d'amour*, de Henselt, y para terminar *Consolation* y la sexta *Rapsodia húngara*, de Liszt; esta última de inmensa dificultad por el trabajo de octavas, interminable, y que Vidiella dominó obteniendo del piano efectos de una grandiosidad jamás sentidos en nuestros conciertos.

En la tercera parte figuraban: una *bolada*, *barcarola*, y la popular *polaca* de Chopin, dos bocetos de Grieg, hermosísimos, titulados *danza noruega* y *berceuse*, y un magistral *galop* de Rubinstein.

Como pueden ver nuestros lectores, no puede desearse un conjunto más importante de música, como el que Vidiella nos permitió oír en este concierto: su interpretación llegó á alcanzar en determinados momentos las proporciones de lo extraordinario; la imaginación parecía oír desde los efectos de inconcebible delicadeza, semejantes á voces angelicales, rumores de arpas eólicas, que se transformaban después en furiosa orquesta, de tonos enérgicos y terribles.

A los que no hayan asistido al Palacio de Ciencias pueden parecerles exagerados nuestros elogios: no hay tal: sólo condensamos las impresiones que dominaban en el público, y quedamos parcos, si comparamos nuestros elogios á las alabanzas oídas á personas de sólida reputación, artistas que emplean las mejores horas de su juventud en el estudio de los clásicos.

TERCERA SESIÓN

Fué una digna coronación de los anteriores. El público, que aumentó considerablemente

en cada concierto, inundó completamente el hemisclio y las galerías, los pasillos, y, no pudiendo colocarse ni de pie, priváronse muchos del entusiasmo sin límites de que demostró estar poseído el selecto auditorio: primores de ejecución, que el primer día tal vez pasaron desapercibidos, se apreciaron, demostrándose de que hasta a lo bueno hay que acostumbrarse: esta es la ventaja de dar audiciones en la forma escogida por Vidiella.

El programa estaba formado como los anteriores, con entero conocimiento del efecto que había de producir en el público la disposición de las piezas, pues hasta en esto es un maestro nuestro compatriota. Gracias a la excelente colocación de ellas, el público, que en su condición de meridional, no peca de paciente para soportar una serie de veinticuatro composiciones musicales, aunque se ejecuten magistralmente, las oyó con delectación, y las encontró ligeras, pues si no hubiese temido abusar de la galantería del concertista, las hubiera hecho repetir.

La primera parte la componían Bach, Haydn, Clementi, Schubert y Beethoven, descollando en primer término la hermosa *Sonata* de este último, en *do sostenido menor*, conocida vulgarmente con el título *Clair de lune*, que interpretó magistralmente el Sr. Vidiella, repitiendo, á ruegos del público, el primer tiempo.

Las *variations* de Haydn y el *minuetto* de Schubert, modelos de elegancia, deben citarse en este concierto.

La segunda parte la formaban dos *notas poéticas* de Mendelssohn, tres de Schumann, todas notabilísimas, el *nocturno* en *mi bemol*, de Chopin, que tanto ha popularizado nuestro Sarasate con su violín, y en cual fragmento nos dejó encantados, un *vals* del mismo autor, terminando esta parte con la *Rapsodia húngara* de Liszt, obra favorita del concertista y en donde raya á inmensa altura.

Es imposible describir el entusiasmo con que fué recibida la interpretación excepcional de esta composición.

La tercera parte estaba destinada á compositores rusos y catalanes: Cui, Tschaiikowsky, Albéniz, Rodríguez-Alcántara, Alió, Millet y Rubinstein; teniendo buena representación la música popular catalana, pues las tres composiciones de Millet, que Vidiella nos hizo saborear, son tres melodías catalanas armonizadas por dicho joven compositor con buen gusto y sobriedad, bien avenida con el carácter de la música en nuestra tierra. Dichas composiciones fueron recibidas con grandes aplausos, lo cual no es de extrañar, dada la perfecta interpretación de Vidiella.

El público se retiró del local doliéndose de la terminación de unos conciertos que por su importancia artística dejarán profundo y grato recuerdo á los que han tenido el placer de asistir á ellos.

R. A.

TEMPESTAD É INUNDACIÓN

(FLAMENQUISMO)

No habéis visto una de esas villas pintaditas en papel para decorar habitaciones, en una verde llanura, al lado de un río azul, con sus torrecillas bermejas, con sus montañas en último término envueltas en vaporosa neblina, algún que otro rebaño pastando aquí y allá, rebosando por todas partes, en tin, felicidad, ilusión y gris perla?... Pues ya tenéis una idea de la pequeña villa de Trián. Sus habitantes podían considerarse verdaderamente felices, salvo siempre las comidillas, las habladurías y los chismes que tampoco allí podían faltar. Pero eran éstos pecadillos veniales de aquellos ínclitos varones que formaban su escogida vecindad. En el café del Olimpo, en la plaza, en la misma acera, reuníanse todas las tardes el Sr. Mozart, el señor Berlioz, el Sr. Meyerbeer,—personas acomodadas que vivían de sus rentas,—y casi todas las demás de viso de la población, Carlos Gounod, Joaquín Rossini, José Verdi, Carlos Weber, que habían sido militares muy aguerridos; el Sr. Haendel, el Sr. Gluck, el Sr. Bach, Roberto Schumann, todos iban haciendo su respectivo consumo de café, cerveza y conversación, siempre amena é interesante. Había otros

que se dejaban ver muy raramente por allá; el Sr. Beethoven tenía el capricho de ir solo por los andurriales, siempre con sus pensamientos, con sus filosofías y buscando en vano el amor entre las áridas rocas ó en la mansa corriente del río. Ese que llevaba el nombre del santo rey salmista, tenía un pasatiempo muy peregrino: estaba escuchando horas y horas, vestido de árabe, lo que dicen las arenas del desierto; y finalmente, ese célebre descendiente de los cruzados, á quien todos conoceréis, Ricardo Wagner, buscaba, nuevo y original alquimista, en el laboratorio de la farmacia, la nota que ha de dar á la piedra filosofal, para obtener después por descomposición ó transformación las notas y las armonías que pueden dar todos los elementos, y por consiguiente, todo el universo; sin embargo, todavía faltaría entonces el canto de la nada; pero no hay duda que alcanzado el del *ser*, el del *no ser* tiene que venir sin remisión, aunque sea por caracteres negativos, como le viene muchas veces la definición á un catedrático con apuntes y programa. Ya veis, pues, cómo predominaba también en nuestra arcádica villa el *gris perla*.

Sus habitantes se entendían perfectamente, y si no siempre con las palabras, en el fondo del corazón se guardaban recíprocamente estimación y aprecio.

Como todo lo humano, esto no podía durar siempre. Un día, estaban Rossini, Mozart y Berlioz en una mesita al aire libre tomando sendos vasos de cerveza, y la animación en todas partes era más que regular; un día, digo, llega moviendo algazara un chulo, un verdadero chulo, con su chaquetilla...—ya sabéis lo que es un chulo,—y acompañando á una de esas *cocottes* que enseñan todo lo que es necesario en un café cantante, y con el mayor desparramo y frescura, exclama, dirigiéndose al grupito mencionado:

—Salú y fraterniá, y mucha peseta, señore...

—Laralalai lai lai lai lai i ¡jú!—suelta la Nana, exvendedora de coles y rábanos.

—Cáyate tú, y deja hablar á lo bueno mozo... como yo. (Aquí el tirón á la chaquetilla, los brazos en jarras y el meneo de cabeza). Verás qué bronca vamos á armar.

Berlioz prorrumpe:

—¿Qué quiere ese imbécil?

—No sé,—contesta Rossini,—me es más antipático que un plato mal guisado,—y se vuelve de espaldas al chulo.

—Pues con usté no quiero ná: ya veo que serán personas de mucha guita, pues se dan tanta improtancia... Pero si yo soy lo más manso y bueno... como el pan... Hoy no quiero ponerme á hacer ojales en la carne... Ea, señó Wolfango, echaremos unas cañitas...

—Gracias, amigo, no gusto de tus vinos ni de tus licores, que no son más que malos aguardientes con pretensiones: no creas por eso que me desagrada el vino de España, cuando es puro...

—¿Pero ni un sorbo de manzanilla?... Aquí la traigo.

—Tampoco: tu manzanilla hace aborrecer el arte, que es lo que yo más quiero en este mundo...

—Está bien... Eso es un desaire... Pero por fin, usté es más razonable... Eso señore parece que no han visto un hombre cruo en su vida... Si yo no me como á naide...

—¿Qué has de comer, hombre,—dice Berlioz,—si en todas partes te conocen por fanfarrón, canalla y embustero!

—Yo fan... yo fan... Ah, es cierto: lo señore son civilzao y yo un salvaje... Pues bien, señore: ustés hacen desprecio á un hombre e voluntad y e corazón... ¿no quieren ustés mi manzanilla?... Juro, como brujo que soy, que en mi manzanilla los he de ahogar á toos...

—Já, já, já,—risa general.

—Ven acá, chiquiá,—y ella brincando y cantando, y él con ese pasito torero que Dios ha dado á tantos simples en España, desaparecen por donde vinieron.

¿También os habréis reído vosotros, eh? Pues no hay para qué reirse, porque ese maldito haragán es brujo como ha dicho, y tiene en su destartado cerebro un proyecto siniestro.

Reid, reid; pero mirad ese nubarrón que se aproxima á la villa; escuchad el zumbido del viento que levanta polvo y hojarasca por todas

partes y obliga á los parroquianos del café del Olimpo á abandonar la plazuela y á dirigirse, en previsión de lo que pueda acontecer, á sus respectivos domicilios... ¡Y cómo avanza la nube, y cómo azota la borrasca! Lluve ya. ¡Pero qué aguacero tan terrible sobreviene! El cielo está verdaderamente irritado: retumba el trueno por las concavidades: el zig zag del rayo ameniza la fiesta con sus fulgores eléctricos: la naturaleza calla y sumisa escucha la tonante voz del cielo. No hay más remedio que resignarse, dicen los formidables montes á sus arbolillos y á sus malezas: en vano gritan «piedad» vuestras hojuelas y vuestras delicadas yemas. De pronto... ¡horror! ¿quién ha roto el dique que sujetaba la corriente del río allá en la empinada sierra?... ¿Ha sido aquel chulo infernal, que con sus maleficios ha convertido sus transparentes aguas en venenosa manzanilla?... No era tan fanfarrón como creíamos... Como una horda de cosacos que han olfateado el botín, se lanza el río por la llanura de Trián. ¿Qué va á ser de vosotros, infelices habitantes? Pero no es un río ya; su crecida ha sido inmensa; en poco tiempo aquella arcádica comarca queda convertida en un mar: la furiosa corriente todo lo arrastra, todo lo rompe y desbarata: nada respeta: penetra en las casas, sube á las habitaciones, desaloja á sus inquilinos llevándoselos á la habitación que les tiene preparada seguramente en el otro mundo: y por doquiera hace alardes de fuerza, de bravura y de crueldad. *Hurra, cosacos del desierto...* Se trata de miserables artistas: no perdonéis nada: abajo todo: reine sólo la manzanilla. Corre, devora, trinchá, muere: ¿cuándo estarás satisfecha, devastadora corriente? Te has comido ya casi todo el pueblo: has hecho una espantosa tala en los bosques de los señores Verdi, Rossini y Meyerbeer; no dejes nada: husmea, husmea el retiro de Beethoven, busca la casita de Mozart, no te pares en los linderos de Wagner; allí está lo mejor del botín. ¡Qué plato tan sabroso!... Has de hacer con todo un gazpacho tan endiablado, que Satanás se lamerá los dedos de gusto... A ese plato le darás después el nombre de *música popular*... Sé cínica y escupe después por el colmillo... Mas á pesar de tu audacia insólita, creo que te se ha de escapar lo más granado de Trián. Mira, sobre aquella balsa improvisada se dirigen á la lejania Beethoven, Haydn, Mozart... ¿no te decía? lo mejor de Trián. Corre, corre, aun es tiempo: tal vez podrás hundirlos á todos en las olas; amontona troncos y broza: llévalos á las ruinas: ¿no te los has tragado todavía? Pues me parece que ya han llegado á la orilla... El último esfuerzo... ¡Qué lástima que no hayan bebido tu manzanilla!... Ya son libres... Ya pueden vivir pobres, pero felices y admirados en cualquier parte: casi vivirán de caridad: el *aura popular* no les visitará mucho... Pero al menos habrán burlado la venganza del temible chulo. Hosana, hosana, señores, no bajéis mucho por esas terribles llanuras.

¡Quién no recuerda el aspecto de algún lugar devastado por la inundación! El barro cubriéndolo todo; árboles tumbados enseñando sus frágiles raíces; aquí una carreta en medio de un charco, allá restos de pajares, de viviendas; todo eso lo habréis visto, cuando menos, en bonitos dibujos en alguna ilustración.

He ahí, pues, el aspecto que ofrecía aquel desgraciado país.

Se ha pensado á consecuencia de esto, por algunos y por las autoridades competentes, en reedificar á Trián y variar el curso del río, encauzándolo por entre las montañas vecinas, que se prestan á ello perfectamente según el parecer de un eminente ingeniero. Así, cuando convierta otra vez por capricho sus aguas en manzanilla, tendrá que correr ésta por el lugar que le corresponde, sin molestar á los pacíficos habitantes de aquella comarca. El plan, como véis, es bueno, si bien por ahora no es más que un plan.

Ah, regocijense Vdes.: ya se ha nombrado una comisión *al efecto*.

ENRIQUE SÁNCHEZ TORRES